

ESCUELA
NORMAL "MONTEMORELOS"



SUGERENCIAS PARA LA DECORACION DEL JARDIN DE
NIÑOS CON BASE EN LA PERCEPCION INFANTIL
DE LOS COLORES

PROPUESTA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR

PRESENTA

JOCABED TORRES SALAS

CIB
Ej.1

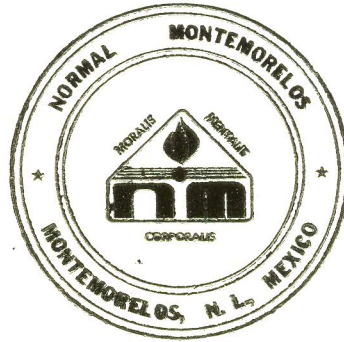


MONTEMORELOS, N. L.

MAYO DE 1994

α

ESCUELA NORMAL "MONTEMORELOS"



SUGERENCIAS PARA LA DECORACION DEL JARDIN DE
NIÑOS CON BASE EN LA PERCEPCION INFANTIL
DE LOS COLORES

PROPUESTA

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN EDUCACION PREESCOLAR

PRESENTA

JOCABED TORRES SALAS

UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
CENTRO DE INFORMACION - BIBLIOTECA

MONTEMORELOS, N. L.

MAYO DE 1994

065333



ESCUELA NORMAL "MONTEMORELOS"

CLAVE FEDERAL 19PNE0006S1

Apartado 16 Montemorelos, Nuevo León, México C.P. 67530 Teléfono 3-20-58

DICTAMEN

Apreciada Alumna:

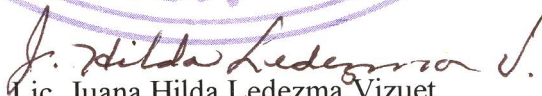
JOCABED TORRES SALAS

Los integrantes de la Comisión de Exámenes Receptorales, después de verificar que su expediente cumple con los requisitos que establece el Instructivo de Titulación para las Escuelas del Subsistema de Educación Normal y constatar que su Documento Receptorial ha sido aprobado por su asesor; le notificamos que esta comisión le otorga el Visto Bueno para que continúe su proceso de Examen Receptorial.

El acto de su examen se llevará a cabo en las instalaciones del edificio de la Escuela Normal Montemorelos de nuestra Institución.

Le deseamos los mejores éxitos en su desempeño Profesional.

ATENTAMENTE


Lic. Juana Hilda Ledezma Vizuet

Presidente de la Comisión de Exámenes Receptorales

Montemorelos, Nuevo León, a 16 de Mayo de 1994

DEDICATORIA

A DIOS,
por haberme permitido
terminar con gran sa-
tisfacción mi carrera
y por ayudarme a con-
cluir este proyecto.

A MI ESPOSO,
por su gran comprensión,
paciencia y ayuda brin-
dada durante la elabora-
ción de este documento.

A MIS PADRES,
y a mis hermanos por su
apoyo y ayuda que me
brindaron en todo este
tiempo.

A MIS PROFESORES,
que gracias a ellos he
alcanzado un peldaño
más en mi vida.

A TODOS AQUELLOS,
que de alguna manera con-
tribuyeron en la realiza-
ción de este documento.

INDICE

INTRODUCCION

CAPITULO I

La Percepción.....	3
Teorías psicológicas de la percepción.....	6
Percepción del color.....	7
La percepción del niño.....	11

CAPITULO II

Influencia del color en el ser humano.....	15
El color en la historia.....	15
Vocabulario y terminología utilizados	
antiguamente para los colores.....	19
Características del color.....	21
Poder del color.....	22
Influencia del color en el adulto.....	23
Influencia del color en los niños.....	26
Significado de los colores en los niños.....	27

CAPITULO III

Importancia de la decoración.....	32
Decoración en la habitación del niño.....	32
El color en la decoración.....	33
La decoración en el jardín de infantes.....	41
El mobiliario en la decoración.....	42

CAPITULO IV

**Sugerencia para la decoración del jardín de niños
con base en la percepción infantil de los colores....45**

Septiembre.....47

Octubre.....50

Noviembre.....52

Diciembre-Enero.....54

Febrero.....56

Marzo.....57

Abril.....58

Mayo.....59

CONCLUSION.....61

APENDICE.....62

BIBLIOGRAFIA.....98

INTRODUCCIÓN

El niño está sujeto a diversas influencias en el desarrollo de su personalidad; éstas lo van conformando de manera particular, de acuerdo al medio en que se desenvuelva. Los psicólogos concuerdan que durante los primeros años de su desarrollo, éste es más susceptible a tales influencias; por lo tanto son de suma importancia los estímulos que reciba durante los mismos.

El jardín de niños es la primera institución educativa formal que tiene el niño, por lo cual debiera tenerse sumo cuidado en el tipo de estímulos que se le proveen.

El color que se utiliza a menudo en la decoración es uno de los estímulos que influyen directamente en la personalidad, de tal manera que mediante éste se puede lograr una actitud negativa entre el grupo, o bien, una actitud positiva en cuanto al trabajo, las relaciones sociales y el estado anímico del niño.

Con el fin de hacer conciencia sobre la importancia de los colores, su influencia en los niños y el especial cuidado que debe tenerse en los colores a utilizarse en la decoración de los jardines de niños,

presento este trabajo, ya que la información, las ideas, comentarios aquí presentados pueden resultar de mucha ayuda para la educadora, quien es la directa responsable de este aspecto en la formación del niño preescolar.

Si esta última se logra, el objetivo de esta investigación se habrá cumplido en la medida que le haya sido de utilidad a la educadora.

CAPITULO I

LA PERCEPCION

Para tener un concepto claro acerca de este tema tan importante se darán diferentes definiciones de la misma, para poder crear así un marco conceptual.

Para Haller (1980) percepción se define como algo más que los mensajes captados por medio de los ojos, oídos y otros órganos del cuerpo.

Baron (1984) opina que la percepción es un proceso psíquico que transforma los estímulos externos en sistemas organizados y coherentes. También denota el proceso psíquico de conocer al mundo externo mediante la formación de una representación mental interna.

Aprehensión de la realidad por medio de los datos recibidos por los sentidos. Idea, acto del entendimiento. (Dic. Enc. Ilustrado Océano Uno, 1989, p.98)

Conociendo estos conceptos, es conveniente establecer una separación entre la sensación y la percepción, ya que estos dos conceptos, al seguir

avanzando en la investigación podrían confundirse.

Según Chanberg (1980) sensación es una experiencia afectiva esencialmente agradable, desagradable o de algún grado intermedio y es una percepción de la conciencia de una experiencia física.

Se dice pues, que sensación es lo que se siente físicamente y percepción es lo que se capta en el interior de la mente para poder quedar grabados y reproducir las cosas externas.

Sensación: Captación por los sentidos de ciertas cualidades e impresiones. Alteración producida en el ánimo por un suceso o noticia de importancia. (Océano uno, Dic. Enc. Ilus., 1989, p.103)

Teniendo una base conceptual, se profundizará un poco más con respecto a la percepción. Existe una diferencia entre el mundo físico y lo que se percibe de él. (Haller, 1980) Ochberg (1980) dice que la mayoría de las cualidades del mundo que se perciben sólo se relacionan vagamente con las mediciones físicas.

Para percibir el mundo externo es preciso aportar las conductas sensoriales. La realidad perceptiva se integra a partir del mundo externo pero en partes. Las conductas sensoriales modifican el mundo externo y le dan la forma que pueda interpretar el cerebro. (Baron,

1984).

El hombre ha creado reglas, ha tratado de imponer mediciones y organismos que rijan los estímulos, los cuales son los principios que gobiernen lo que se experimenta. Esto hace que "la primera etapa del proceso total de ajuste" (la percepción) que además "es parte necesaria y esencial para vivir", se vea perturbada. (Haller, 1980)

Cabe mencionar que los descubrimientos y diferencias de la percepción, que se da en el proceso conceptual, están influidos por la condición del organismo en el que se producen las respuestas o las sensaciones. Se dice que el organismo sufre de una predisposición para que perciba y actúe según los estímulos que se espera que aparezcan. Otra condición que influye en la forma de percibir, son las necesidades y los deseos; también lo son las motivaciones aprendidas y no aprendidas. (Ochberg, 1980)

Haller (1980) menciona que otra condición que ayuda o distorsiona la percepción son las emociones, estas son las más fuertes de las motivaciones, por lo cual no es raro encontrar que la percepción sea influida por una emoción.

Según la "Teoría de la detectación de señales", la cual consiste en un módulo bifásico de la percepción, con una diferencia sensorial seguida de un mecanismo de forma de decisión, dice que la naturaleza de la señal o de donde venga lo que percibimos, así como los beneficios relacionados con un estímulo o motivación, rigen en forma conjunta a la percepción. (Baron, 1984)

Teorías Psicológicas de la Percepción

Dentro de las teorías psicológicas que hablan acerca de la percepción, la más importante es la teoría Gestalt.

La teoría gestáltica manifiesta que la percepción no sufre pérdidas, es decir, cuando una persona percibe ciertas circunstancias, trata de normalizar esa circunstancia en su mente. La persona no olvida lo captado sino que experimenta cambios progresivos. (Chaplin, 1983)

H. Bibliografía

Otro de los psicólogos gestálticos menciona sobre este mismo tema lo siguiente:

Nuestro punto de vista es que el organismo, en lugar de reaccionar a estímulos locales mediante fenómenos locales mutuamente

independientes, responde a la pauta de los estímulos a que se haya expuesto; y que esta respuesta es un proceso unitario, un todo funcional, y constituye una experiencia, una escena sensorial más que un mosaico de sensaciones locales. (Wolman, 1981, p. 516)

Percepción del color

Haller (1980) habla que es muy estrecha la relación de la sensación con la percepción, en el caso de la percepción del color, el órgano sensitivo que toma prioridad es el ojo.

Las cualidades principales de la sensación visual son: calidad, intensidad, extensión, duración y matiz. La calidad e intensidad están muy relacionadas, ya que la una como la otra son necesarias para que existan.

El matiz se produce por la longitud de onda luminosa. Al ser combinadas la calidad, el matiz y la saturación dan los diferentes tonos de color. Se cree o estudios demuestran que el ojo humano puede detectar hasta siete millones de colores. Pero ¿cómo es posible obtener tantos colores?; esto se logra mediante la mezcla de los mismos, también mediante la mezcla binocular; un tono surge mediante la adición o sustracción de colores. Se pueden obtener diferentes

colores dependiendo del fondo en que se encuentre el mismo, creando así la experiencia del contraste. (Ibid, 1980)

Al respecto, Geldard (1981) menciona que las mezclas revelan una interesante relación de complementariedad en virtud de que unos colores anulan a otros. Para entender mejor el concepto de percepción del color es necesario definir el concepto de este último. ¿Cómo se forma? ¿qué es en realidad el color? Déribéré (1964) declara que el color no es una materia o una fracción de luz, es una sensación. La enciclopedia "El Arte de la Decoración" (1983) declara que los colores no son sino una sensación óptica. Los colores filtran la luz que reciben; al efectuarse ésto se ven los rayos de luz que no pudieron ser filtrados y de esta manera son reflejados(rechazados) y así es como se produce un determinado color.

El color negro intenso y puro, resulta de la absorción total de los rayos del sol o de la ausencia total de impresión lumínica. El color sólo es visible, menciona Brian (1980) al descomponerse la luz; cuando ésto se produce, la faja o banda coloreada que se proyecta a la vista se le denomina espectro; en esta faja o espectro se pueden sentir los colores: rojo,

naranja, amarillo, verde, azul y violeta.

Basándose en esto se reafirma el concepto de que la sensación es primaria para la percepción. En la percepción de los colores, la sensación óptica tiene el primer grado de importancia. La teoría de Young-Helmholte supone que la retina tiene algunos conos más sensibles a diversos colores, principalmente al rojo, al verde y al azul (Haller, 1980).

Baron (1980), hablando de esta misma teoría, declara que los conos únicamente perciben los colores primarios y que los discos de Benham sólo pueden, mediante estímulos físicos, tener o percibir el color blanco y el negro.

Ha surgido otra teoría que también comenta Baron (1980) respecto a la forma de percibir el color. Esta es la teoría de "Hering", la cual supone que existen tres grupos de conos receptivos: unos lo son al blanco-negro, otros al rojo-verde y el tercero al amarillo-azul.

Cuando el ojo percibe un color, lo registra y trasmite su mensaje por los nervios ópticos. El ojo al mirar una superficie colorada, no la ve de la misma manera al primer momento de percibirla, que al cabo de un tiempo, el hombre no reacciona de la misma manera al penetrar en un local colorado o cuando se ha acostumbrado a ello.

(Dérivé, 1964, p. 76)

El hombre tiene la capacidad de poder captar colores simple o complejos. La mayoría de sus actos son guiados por su vista; el ojo le permite una visión más completa de los colores, mejor que la de los animales, haciendo que tenga mayor control sobre ellos.

Al hablar del órgano visual, es necesario hablar también de diferentes defectos que este órgano puede sufrir y que distorsiona la sensación y por este la percepción del color. Estos defectos son la miopía, la hipermetropía, el astigmatismo y el daltonismo.

El defecto que está más ligado a la percepción del color, es el daltonismo. La persona que padece daltonismo es incapaz de ver el color rojo y el verde, más bien ve estos colores pero amarillos o rojos débiles saturados; otro tipo de ellas puede distinguir el rojo y el verde cuando la luz es escasa, a éstas también se le ha denominado como débiles ante el color. (Baron, 1984)

Al respecto Gelgard (1981) comenta que al no percibir el color rojo se carece de conos especializados para este color y recibe el nombre de protonopia; a la falta de percepción al color verde se le llama tritanopia y se debe a la carencia del cono

que percibe este color.

Además agrega que todos los seres humanos sufren de cierto grado de ceguera a matices situados en la periferia del campo visual.

La percepción, pues, es una actividad psíquica que se realiza a través de la sensación, actividades físicas, pero la percepción se puede modificar, al encontrarse en situaciones que la perturben.

La Percepción del Niño

La percepción en los adultos se realiza en forma analítica, el mundo es comprendido por ellos en forma total, aún cuando está formado por muchas partes. (Jiménez, 1983) Pero en el niño la percepción se realiza de una manera distinta y acerca de esto hablan distintos autores.

Al nacer el niño, menciona Baron (1984), ya funcionan muchas de sus capacidades perceptivas; se ha comprobado el predominio de la existencia visual en el bebé de dos semanas y los que tienen una semana pueden distinguir la profundidad.

Sobre el mismo asunto, Mora (1984) comenta que no existe argumento filosófico para suponer que el recién-

nacido no sea vidente. Agrega que al final de la gestación existe un desarrollo suficiente de las partes periféricas y centrales de los órganos de la visión para que éste sea posible.

Jiménez (1983) comenta que en el niño, la percepción es en conjunto pues está capacitado para percibir un todo.

Es posible ver, pues, que la percepción infantil es muy diferente a la adulta; ya que existen diferencias físicas y psíquicas. Además, existen otros factores que se notan enseguida o que a continuación comentamos.

Está comprobado que la percepción del niño es deficiente y se va superando por la discriminación sensorial, la experiencia, y pasando paulatinamente a la abstracción. Para poder comprobar esto, Jiménez (1983) dió a conocer algunos casos en los cuales los niños presentaron diferentes niveles de percepción:

Una niña de cuatro años, sin conocer la música, con sólo ver las impresiones de la página; reconocía las canciones de un álbum musical. Decía que cada página tenía una fisonomía diferente para ella; todo en conjunto figura, arreglo, extensión, etcétera. (Jiménez, 1983, p. 104)

También nombra otro caso:

Una niña conocía todos los discos de una vitrola, confesó que cada uno de ellos tenía una forma diferente, cara distinta, etcétera. (Ibid, p. 105)

Un tercer ejemplo mencionado es el de:

Un niño que sin saber leer, al recibir la correspondencia en casa, sabía de quién era y para quién era, de acuerdo a la letra y forma en que estaba hecho. (Ibid)

Aunque un niño no perciba las cosas como un todo, puede captar las cosas exteriores de una manera que le ayudarán a adaptarse al medio. El niño desarrolla con mayor rapidez la capacidad de comprender las figuras, desde su primer año de vida; empieza por distinguir la fotografía de su madre, los dibujos de un libro y los "monitos" del periódico. (Jiménez, 1983)

Además Chaplin (1983) agrega que el niño es atraído más que nada por los colores, y en los primeros años lo "atrapan" los colores fuertes. Es decir, un infante tiende más a diferenciar las cosas por el color y después por la forma, siendo que su percepción se desarrolla en las primeras etapas y las formas más conocidas para él son: los planos, los cuadrados, los círculos y puede llegar a distinguir al mismo tiempo varias de estas figuras.

Como se ha mencionado en este capítulo, podemos

ver que cada persona percibe de diferente manera y según su sensación de cada una de ellas es como percibe las cosas.

Por eso puede sugerirse que la percepción y la sensación no pueden estar separadas en la mente de cada persona.

CAPITULO II

LA INFLUENCIA DEL COLOR EN EL SER HUMANO

¿Acaso influye en el ser humano el color? ¿Es igual la influencia en los adultos que en los niños? En el presente capítulo se verán aspectos importantes como son las influencias del color y el significado de estos.

El Color en la Historia

Desde el inicio de la vida humana, en la prehistoria, los hombres comenzaron a asociar los colores con diferentes actividades que ellos realizaban; Déribéré (1964) menciona que el color rojo era relacionado con los ritos funerarios, además que:

Desde el momento que empezaron a establecer las bases de un arte, incluso cuando este era únicamente utilitario y no se extendía a una preocupación exclusiva de estética, este arte echó mano del color; les aseguran a los hombres del paleolítico el poder de componer un

símbolo en que el color se añade a la imagen incluso probablemente, se funde con ella. (Dérivé, 1964, p. 20)

El hombre fue perfeccionando su arte y con él, el color, gracias a que el arte se unió a propósitos religiosos, totémicos o utilitarios.

Los egipcios, los caldeos y los asirios fueron civilizaciones que podían utilizar perfecta y ampliamente los colores blanco y verde en los esmaltes de sus pinturas.

Otra de las civilizaciones que supo desarrollar colores fueron los fenicios, ellos conocían la pintura.

La púrpura de Tiro era ciertamente una materia noble y reservada a los dignatarios, pero su uso señalaba que una evolución iniciada en las más lejanas tradiciones hebraicas. (Dérivé, 1964, p. 21)

Además de utilizar el color, el hombre comenzó a buscar la causa y la razón del mismo. De hecho, el color ha figurado entre los fenómenos naturales, como una preocupación muy grande tanto a sabios, artistas y poetas de todos los tiempos.

Se hace mención a algunos pensamientos de diferentes personalidades, tales como: Aristóteles

quien suponía que todo color era una mezcla de blanco y negro, y que lo oscuro provenía de la refracción de la luz por los cuerpos.

En primer lugar, puede hacerse que el blanco y el negro se yuxtapongan paralelamente de suerte que cada uno de ellos en particular se torne invisible a causa de su débil extensión y de que ya no se ve sino el resultado de esta yuxtaposición: Ya no habrá ni negro ni blanco, ahora bien un color. (Dériberé, 1964, p. 22)

Para Platón los colores eran una especie de llama que escapaba de los cuerpos y que al unirse con la vista producía la sensación del color.

Las partes que se desprenden de los otros cuerpos y que viene a herir nuestro órgano, son todas, con relación a las partes mismas de la vista, o más pequeñas, o más grandes o iguales. Las partes iguales no producen sensación; las partes más grandes o más pequeñas, al contraer o dilatar el órgano, producen la sensación del negro o blanco. (Ibid, p. 24)

El gran historiador Plinio dice acerca del color lo siguiente:

Hay tres colores principales: El rojo de grana, que brilla con todo su esplendor en las rosas, y cuyo reflejo se encuentra en la púrpura de Tiro; el color de amatista, que brilla en las violetas; finalmente el color conquíleo propiamente dicho de muchas especies; uno

parecido al heleiotropo y generalmente más oscura, otra parecida al malva y tirándole al púrpura; un tercero parecido a la violeta que es el que le da más vivacidad. (Ibid, p. 25)

En la Edad Media se habló muy poco del color; no fue sino hasta el treinta y uno de Julio de 1634 cuando en un periódico francés, llamado Centurias, salió un artículo llamado "Si los colores son reales". Este era un artículo basado en una encuesta realizada a tres personas.

El primer participante juzgó que los colores eran algo tan claro para los sentidos, y puso como defensa de su argumento el mito del arco iris y el color en el cuello de las palomas.

El segundo participante declaró que: el objeto de la vista hace los colores: el órgano es el ojo, el medio es el diáfano que es un cuerpo luminoso, si los dos están bien concentrados, harán que los colores sean constantes y por consiguientes una cosa real.

El tercero parecía tener un concepto más amplio de los colores y mencionó en esta encuesta:

rojo

Los colores viven de la mezcla de lo húmedo con lo seco: lo primero que sucede en esta mezcla es que la humedad se espesa con la llegada de lo seco y de esto espeso se forma

un color verde, que así es el primero de los colores,... que si hay más color en la mezcla de allí viene el rojo, para el púrpura hay más color en la mezcla y los otros colores vivos y según se agregue más color se va degenerando hasta llegar al negro. Pero si la mezcla se realiza por el camino contrario, hacia el frío, de aquí viene todos los colores más muertos que culminan en el mismo negro... Así pues, como el verde es el primero, también el negro es el último de los colores. (Déribéré, 1964, p. 27)

Como se ha visto, el color ha desempeñado un papel muy importante en el desarrollo de la civilización. Aunque el concepto de color en sí fue mejorando al pasar el tiempo, el nombre como se les conoce ahora no fue designado en un principio sino se fue mejorando con el tiempo.

Vocabulario y Terminología utilizado

Antiguamente para los colores

Cuando se hacía referencia a algún color, se usaban las comparaciones, la imaginación y los términos. Por ejemplo, se les asignaba al azul un poco

oscuro el término Vincapervinca, porque ese color guardaba parecido a la flor de ese nombre.

Las asociaciones de los colores a objetos naturales tales como: minerales o piedras, era muy común; pero existían nombres imaginativos o fantasiosos como: "Ventre de corza", "Garganta de Paloma", "Constipado", "Rostro raspado", "Mono moribundo", "Viuda regocijada", etcétera.

La asociación de los colores a especies vegetales, no era la excepción. Por ejemplo estas siete asociaciones:

Aureantiacus-- Anaranjado

Coerulescens--Azul de cielo

Xanthinus-- Amarillo

Corallinus-- Rojo coral

Cyaneus-- Azul oscuro

Incarnatus-- Rojo claro

Virens-- Verde

Para poder llegar a normalizar el lenguaje de los colores fue necesario hacer uso de la lógica y el orden. Se definieron que:

- a) La luz cuyos diversos valores se determina por la longitud de onda que permite su numeración a lo largo del espectro. Los colores puros son los que

corresponden a luces monocromáticas.

- b) Los colores colorados: se dice que todo cuerpo que no es blanco gris o negro se le llama colorado (que tiene color). El nombre "color" se toma con frecuencia en un sentido restrictivo con el adjetivo "colorado". El blanco, los grises, el negro, son entonces considerados colores. (Dérivé, 1964)

Características del Color

También se puede recurrir a las características del color para poder asignarle un nombre. Esas características son:

- a) Intensidad: Se expresa en lenguaje normal como una fuente de color tales como: la débil, tenue o intensa. Para el objeto del color se usan las expresiones claro u oscuro y por lo sustantivo, claridad.
- b) Colores puros: Esta característica es expresada en el lenguaje normal como: violeta, azul, verde, amarillo, naranja, rojo, púrpura.
- c) Cuando el color dado se acerca al color puro, el término utilizado para dirigirse a estos colores

es "saturación", siempre que el color dado sea diluido en blanco.

- d) Factor de luminosidad: Esta se debe a la pureza del color y la magnitud de refracción de la luz. La expresión que se utiliza para nombrar a estos colores es la siguiente: si el color de un cuerpo es a la vez claro y saturado se le llama vivo; si el color de un cuerpo es a la vez claro y diluido, se le dice pálido (cercano al blanco); si el color de un cuerpo es a la vez oscuro y saturado, se le llama profundo; si el color de un cuerpo es a la vez oscuro y diluido se le llama rebajado (cercano al negro). (Déribéré, 1964)

Poder del Color

El color no sólo ha dejado su marca en la historia, sino que juega un papel muy importante en la psicología del ser humano. El color puede influir en la personalidad, en el temperamento, en los sentimientos y en el estado de ánimo. (Chaplin, 1983)

Tal como se ha visto en el capítulo anterior, la forma de captar el mundo exterior para un adulto es muy

diferente como lo capta un infante, y la influencia de los colores no es la excepción.

Influencia del Color en el Adulto

En los adultos la influencia se hace sentir en el estado de ánimo; no llega a la personalidad, ya que ésta se encuentra bien definida.

En el ánimo, por ejemplo, si la persona se encuentra agresiva, se le coloca para ver un cuadro color gris, su estado de ánimo cambia a melancólico.

La relación que existe entre los colores y la psique llevó a un grupo de científicos suizos a realizar un test de personalidad conocido como "El test de Lucher", el cual cuenta con una elección de veinticinco diferentes colores que es presentado a la persona la cual debe ordenar en preferencia o combinarlos a su gusto.

De ellos se han sacado las siguientes conclusiones: un hombre que prefiere el rojo anaranjado posee una gran voluntad. El amarillo revela espontaneidad y el azul oscuro, profundidad de sentimientos.

Los colores cálidos rojo, amarillo, naranja,

favorecen el proceso de adaptación y las relaciones humanas pero a la vez tienen un poder excitante.

En el caso de los colores fríos: azul, verde, violeta son sedantes y favorecen el proceso de oposición. Aún así cuenta el grado de brillo que tenga el color; la mayor luminosidad tiene un efecto positivo y los mates (oscuro) un efecto tranquilizante que puede llegar hasta la apatía. (Realizane, 1980)

El test de Lucher revela lo siguiente acerca de la influencia de los colores en los adultos:

Rojo: Representa el alma, el corazón, el conocimiento esotérico reservado a los iniciados. También lo destinan a los valientes, las personalidades viriles, los amantes de la vida y a veces, a los vengativos. También a los optimistas e impulsivos, héroes y atletas.

Azul: Es el color de los elegidos, de los jefes. Revela almas sensibles y amantes de las buenas causas. Es el tono favorito de muchos intelectuales.

Blanco: Es la inocencia y la pureza. Denota a los temperamentos un poco conformista e inestables, pero que siempre están juntos,

que son sinceros y comprensivos.

Verde: Es considerado por algunos como signo de la mala suerte y otros contrariamente, como de ventura. Es el color de los sentimientos, de las personas sociables que aman la vida, pero que tienen ideas firmes y difícilmente cambian. Un verde que termina en amarillo es signo de inestabilidad. El que termina hacia el azul, es signo de intolerancia.

Amarillo: Para muchas civilizaciones, representaría el de los iniciados. Los orientales, por su parte, los utilizan para espantar al demonio. Revela personalidades intelectuales, artísticas o científicas. Mientras más oscuro, mayor timidez.

Naranja: Traduce grandes aspiraciones, gusto por la popularidad. A veces, cierta tendencia a la falta de la educación o a la indiferencia con respecto a los demás. Por lo general, agrada a los vanidosos y a los egoístas.

Rosado: Señala cierto gusto por la filantropía, la mayoría de las veces; lo usan seres sensibles que se sienten fácilmente heridos, pero que carecen de celos y se dedican al servicio de

los demás.

Café: Revela la perseverancia de esos seres humanos que son capaces de hacerle frente a todas las adversidades, porque son muy combativos.

A esta característica se le suma, además, la de ser un poco egoístas.

Gris: El color de las cenizas; significa conformismo, pereza y falta de iniciativa. El gris y negro no atrae más que a los que son demasiado austeros.

Influencia del Color en los Niños

En el niño, la influencia es diferente. Ernesto Fabregat (1982) afirma que el niño percibe mejor los colores que las formas, al percibir los colores, el niño expresa su sentir a través de ellos; cuando dibuja puede demostrarlo y también en su reacción al observarlos.

Sobre lo mismo, Martha Novoa (1984) dice que los colores tienen un símbolo psicológico. Esta escritora menciona que para tener niños equilibrados psicológicamente, los colores deben ser fuertes, alegres y vivos, tales como: rojo, rosa, azul fuerte, naranja y verde;

los niños rechazan los colores oscuros. Los colores fuertes, alegres y vivos agradan al niño porque están en la etapa del descubrimiento de su mundo exterior, y todo lo que tiene verde los atrae y ejerce cierta influencia sobre ellos.

Rechazan los colores opacos y oscuros, ya que estos son relacionados con la tristeza, con lo que no es claro, con los miedos, los temores ocultos y situaciones desconocidas.

Significado de los Colores en los Niños

Para cada niño existe un color que lo identifica y puede este color declarar su personalidad.

Azul: Novoa (1984) dice que si el niño acepta el color azul fuerte, ese niño tiene buena estabilidad emocional, y un buen equilibrio afectivo; y cuando el niño tiende a rechazarlo, tiene problemas en su hogar o tiene padres muy posesivos.

Lewis (1987) hablando sobre este mismo color menciona que si el niño lo prefiere:

Está pasando de las reacciones emocionales impulsivas de los primeros años de la infancia a unos sentimientos y comportamientos más notables. (Ibid. p. 73)

Sigue diciendo que el azul da señal de tener una capacidad de reflexión acrecentada, como también una fuerte confianza en sí mismo y autonomía.

La preferencia por el azul nos dice que el niño está adquiriendo la facultad de controlar sus emociones y de fijar sus sentimientos en acontecimientos o situaciones determinados. (Ibid, p. 73)

Pérez (1984) comenta que este color es señal de romanticismo, amistad y lealtad; el azul tranquiliza, pero también sugiere distancia y frialdad. Este color, sigue comentando el autor, provoca en el cerebro la aparición de ondas alfa que son los que emiten una persona cuando esta completamente relajada.

El blanco: dice Novoa (1984), el niño lo relaciona con la limpieza, porque así se le ha enseñado. Muchas veces lo elude porque para él es símbolo de cambio o de comenzar de nuevo.

Lewis (1987) opina que el blanco se asocia con la pureza y con la eficiencia clínica. Además señala que los médicos y enfermeras se visten de este color más por el poder psicológico que por la práctica.

Déribéré (1964) comenta acerca de la preferencia de este color que esta relacionado con la limpieza y la honestidad, y a pesar de ser un color suave, el niño no

lo escoge mucho, ya que simboliza la ruptura con todo, la necesidad de algo nuevo y de olvidar el pasado; los niños no tienen que olvidar el pasado cercano, a menos que sea algo muy especial o grave.

El negro: Es un color que representa problemas, menciona Pérez (1984), el niño que lo prefiere tiene problemas de algún tipo; Este color significa tristeza, angustia, miedo y problemas. Por ello no es recomendable usarlo en el trato con los niños.

Lewis (1987) dice que los niños que lo prefieren están mandando un grito de auxilio. Este color usado en exceso se asocia casi siempre con la infidelidad y la depresión profunda.

Naranja: Pérez (1984) comenta que es un color alegre y estimulativo. Este color estimula el hambre, pero también la alegría de las personas.

Rojo: Este color ha sido utilizado como símbolo imperial; Pérez (1984) opina acerca de él; es preferido por los niños porque perciben que es igual que ellos: activo, fresco, alegre y chillón.

Al poner en el cuarto algunos objetos rojos dan alegría, pero una superficie mayoritaria con ese color vuelve a los niños agresivos e intranquilos.

Lewis (1987) dice que el uso del color rojo denota

hostilidad y agresividad y que esta preferencia se presenta en períodos de dificultad emocional o después de un acontecimiento angustioso.

Verde: El color de la naturaleza y relacionado con esto, Lewis (1987); el niño tiene mayor confianza en sí mismo y tienen un grado mayor de maduración que los niños de su edad. Lo prefieren los chicos que tienden a ser poco emotivos y enfocan la vida muy moderada y serenamente, incluso fría; a dichos niños se les verá reír a grandes carcajadas o llorar sin restricciones. Además, saben llevarse bien con los demás, a pesar de su autonomía.

Pérez (1984) comenta que el verde representa a una personalidad quieta, equilibrada y además de buen comportamiento, este color ayuda a mantener la paciencia.

Así mismo el color verde del pasto ayuda a los bebés a gatear más pronto. Colocar una alfombra color verde en el cuarto del niño le ayudará a sentirse más seguro y tener una mejor sensación de equilibrio.

Violeta: Pérez (1984) dice que este color significa perfeccionismo, y al preferirlo denotan que son soñadores.

Y por último se comentará sobre la preferencia del color **amarillo:** se han mostrado estos colores porque

son los más utilizados y que el niño llega a preferir con mayor frecuencia.

Lewis (1987) dice que el niño que acostumbra a elegir el amarillo es entusiasta, abierto y más emotivo que la mayoría. Suele ser también más dependiente de los adultos y busca siempre la aprobación y el consejo de ellos.

Pérez (1984) menciona que este es un color que estimula la inteligencia y da capacidad para estudiar, y simboliza la sabiduría; el amarillo, desde el más suave hasta el naranja favorece la concentración. Una habitación pintada de este color, el amarillo, favorece mejor el estudio, y aún colocando cortinas de esta tonalidad se logra ese efecto. Lo que aquí se ha expuesto será cierto sólo si el color preferido por el niño ocupa más del 50% en sus dibujos.

Cuanto más fuerte sea el apego al color preferido, más se ajustará a la descripción correspondiente.
(Lewis, 1987)

CAPITULO III

IMPORTANCIA DE LA DECORACION

La decoración siempre ha desempeñado un papel importante en todo lugar que el ser humano habita, y más importante se torna cuando ésta influye en el desarrollo de la estabilidad de éstos.

Decoración de la Habitación del Niño

En las habitaciones de los niños es muy importante la decoración para que pueda ayudar al crecimiento y desarrollo escolar de los mismos.

Al elegir los muebles y los colores para las habitaciones de los niños se deben tomar en cuenta tres aspectos importantes:

-Tener un ambiente grato, acogedor, agradable y simpático.

-Que atienda la seguridad de los niños.

-Que pueda ser fácil de mover. (De Cusa, 1985)

El dibujo estructural debe ser bello, sencillo, bien proporcionado, equilibrado y, por encima de todo, adecuado a su función. La forma ha de estar en relación con el uso que vaya a tener la habitación.

La moderación y el sentido simplista son factores que deben tomarse en cuenta en la decoración. Si el decorado es excesivo, sobrecargado y pretencioso éste se vuelve de mal gusto, afectando la sencillez y la quietud. Toda decoración debe representar cabalmente el objetivo para la cual ha sido puesta. (Baron, 1984)

El Color en la Decoración

El color no se considera actualmente como un simple complemento de lo bello y decorativo sino como un empleo de gran potencia física y psíquica, para poder definir una personalidad, rectificar apariencias y crear armonía en la personalidad (Déribéré, 1964)

Se necesita saber usar el color en la decoración, para estimular el interés y dar mayor alegría o reposo. Para transformar las características arquitecturales, para establecer centros de interés o subordinar espacios y para poder lograr un buen control, es necesario conocerlo y comprenderlo y esto no se logrará

si se basa en una rutina. (Pérez, 1984)

Por la importancia que tiene conocer este asunto, se describirán a continuación diferentes aspectos de la decoración y el color.

Cuando la habitación es pequeña la elección de los colores reviste gran importancia, porque de ellos depende el buen éxito de toda decoración.

Si las paredes presentan brillantes tonalidades, tiene mucha probabilidad de sugestionar la mente del pequeño que se enfrenta con ellos y crear en su naciente subconsciente un confuso deseo de protección.

Para entonar la decoración de las paredes deberán buscarse colores alegres, que sin llegar a la vibración del rojo, presenten teoría armónica atrevida. (De Cusa, 1985).

Los colores claros, especialmente el color blanco, crea la sensación que la extensión y forma aumenta de tamaño; los oscuros, como el negro, crean la sensación de reducción de tamaño. Así que las habitaciones que son pintadas en colores claros parecen más grandes, y al contrario, las habitaciones pintadas de oscuro parecen más pequeñas. Si se coloca el blanco de base pueden agregarse dos o tres colores que guarden armonía entre sí repitiéndose en toda la casa. (s/a, 1986)

El poner contraste entre varios colores es sólo aconsejable en una habitación muy clara destinada a niños capaces de captar la alegría de un ambiente. La elección de los mismos viene dada por estar comprendidos en la gama de colores estimulantes y soñadores. En estos tipos de habitación, el niño se siente libre dentro de un aparente desorden. El color, cuando se usa con sabiduría, puede transformar completamente cualquier ambiente. Para tener resultados satisfactorios, hay que respetar las sencillas normas que rigen el empleo de los colores. (s/a, 1986) También contribuye a la unidad por su doble acción en lo físico y psicológico y esto no se podrá comprender y expresar cuando el conocimiento está basado en la rutina. El color puede decirlo todo, pero antes se hace necesario comprenderlo. El color puede modificar el temperamento que manifieste la persona en ese momento, por ejemplo:

Los colores puros no deben ser usados pródigamente en la decoración, porque crean monotonía y fatiga por su falta de sutileza y variedad; es por eso que se hace necesario colocar colores diversos, como notas de contraste, en los elementos accesorios.

Es recomendable no abusar del contraste excesivo ya que éste destruye la armonía. La armonía se forma por valores muy próximos o análogos, cuyo efecto en la

persona es de descanso, quietud y de unidad.

Si el contraste de colores se acentúa cada vez mas, la impresión que causa es de exaltación. Para ello es muy necesario saber que los colores claros armonizan mejor sobre un fondo claro, y los oscuros, sobre un fondo oscuro; aunque es muy necesario controlar esta armonía para evitar una impresión monótona.

Se pueden conseguir efectos más ricos del color cuando se utilicen con sutileza el matiz y por las variaciones que se les dé al fondo o los colores contiguos. (Brian, 1987)

También existen las cualidades del color que son de gran importancia en la decoración.

En una habitación que es soleada o clara puede estar basada el fondo en un matiz frío: verde, azul, azul-verde o gris y los demás colores combinarse con aquél; cuando la habitación no tiene sol o es oscura, el fondo deberá ser de un matiz cálido: naranja, rosa, rosa agrisado, beige o amarillo. Los colores claros son positivos y los oscuros negativos.

Los colores cálidos son alegres, excitantes, vitales, aumentan el destaque y ayudan en la unificación; los fríos son tranquilos, reposados, tristes, reproducen la significación y, cuando se usan

solos, producen un efecto desunido y deprimente.

Al seleccionar los colores de un esquema no solo hay que considerar los que más agraden y los que tengan cualidades apropiadas, sino aquellos que poseen un valor de sentimiento y expresión y que estén acordes con el contenido psicológico de la habitación.

Los colores hablan y dicen por sí mismos. Cada uno de ellos, está ligado, a una sensación específica. A continuación se darán algunas características de colores en la decoración.

Rojo: primer color del espectro, está asociado con el fuego, el vigor, la actividad, el poder y la excitación; por su violencia, ha de ser usado moderadamente, ya que es muy fuerte y atrevido.

El naranja puro es también un color vital; con él se combinan la alegría del sol, que introduce el amarillo, y la calidez y el vigor que aporta el rojo; cuando se utiliza puro, puede ser irritante.

En la decoración son utilizados los matices o variantes, salmón, cobre, melocotón, etcétera.

El amarillo es el color de la luz, del sol y representa fuerza y voluntad; es también el color de la ira, de la cobardía, y la envidia.

Los visillos amarillos se utilizan en las habitaciones sombrías; en las grandes superficies se

hace uso de los matices pastel o de las variantes cálidas del amarillo porque éste es el color que crea en las paredes, una sensación de sol.

El verde es un color quieto y equilibrado, por su posición entre el azul y el amarillo; si contiene mucho azul, es frío; cuando en él interviene con exceso el amarillo, es cálido. Es el color de la esperanza y de la primavera y el que expresa humedad, vegetación y frescura; su variedad es amplia, desde los verdes-amarillos estimulantes hasta los ricos verdes-azules.

Los verdes pastel se utilizan mucho en los suelos y paredes; los verdes intensos, puros, aclarados y oscurecidos, en acentos y contrastes.

El azul es el más frío de los colores y el más austero pero cuando deriva al verde o al violeta reduce un poco esta impresión; es el color del infinito, del descanso, del recogimiento, de la confianza, del cielo y del océano.

Por su quietud es un buen color para fondos; generalmente se le utiliza rebajado para reducir algo su frialdad, se recomienda usarlo en pequeñas proporciones en las habitaciones orientadas al Norte y en las piezas oscuras, porque así como el amarillo

refleja la luz, el azul la absorbe.

Los azules marinos, turquesas, iris, pizarra y otros son muy populares en la decoración. El predominio del azul en un esquema, produce un efecto de tristeza y monotonía que se contrarresta por el empleo de algunos acentos complementarios en contraste.

El violeta es el color de la tristeza, del misterio y del misticismo; el exceso del azul en su composición lo hace mas frío; el rojo lo enriquece y hace más cálido. Es distante y carece de intimidad; por estar situado en el extremo más bajo del espectro, es el color más silencioso y el más profundo.

Los matices lilas y lavanda, muy femeninos, se reservan para habitaciones de este carácter.

El púrpura es un violeta rico que expresa realeza, dignidad y suntuosidad; los colores malva, pensamiento, berenjena, fucsia y mora se utilizan mucho en decoración. Los colores neutros o grises que se producen por mezcla de dos complementarios, muestran las influencias de los colores asociados y con predominio del que intervenga en mayor proporción.

Los grises, amarillos y rojos son cálidos y armonizan con aquéllos esquemas en que dominen colores fríos como los grises, azules y verdes los cuales suavizan el efecto de los esquemas cálidos. El gris que

se forma por mezcla del negro y blanco es deprimente. Los grises neutralizan y rebajan los colores puros y se combinan muy bien con los matices de muchos colores, especialmente con los cálidos.

Los grises sucios deben ser evitados, pues son poco atractivos y tristes.

El blanco expresa candor, inocencia y pureza; delicado, tranquilo, armoniza bien con los colores fríos y cuando se mezcla con un color puro reduce a este en cualidades sensoriales. El blanco siempre es positivo.

El negro establece un contraste excelente con los colores y armoniza mejor con los cálidos. Se le usa para crear una afectación elegante ya que su efecto es de opulencia y modernidad.

Antes de adoptar un esquema de colores ténganse en cuenta que cada color tiene su individualidad y que ésta actúa sobre las reacciones y emociones humanas y que cada uno, bien utilizado, puede servir para rectificar apariencias de tamaño o espacio y corregir diferencias de la arquitectura; combinados inteligentemente sirven para crear el ambiente, el carácter y la personalidad. (Brian, 1982)

La Decoración en el Jardín de Infantes

Ya se conocen los efectos que el aspecto arquitectónico y especialmente los colores, producen en los individuos que realizan tareas en ambiente cerrado.

Para los niños, la situación es de mayor influencia; los colores cálidos como el rosado, producen un efecto sedante, habiendo otros, como el amarillo violento o el azul intenso, que excitan y llegan a irritar. Sería recomendable usar los tonos pastel.

La educadora habrá provisto con anticipación una buena selección de los colores para los murales. Si la pintura total de sus paredes fuera imposible, debido a la altura de los techos y otras características negativas del aula, bastará con cubrir con el color elegido, un friso que sobrepase la altura de la maestra.

Entre los factores que contribuyen a crear una atmósfera o ambiente que desarrolle un espacio instructivo están: El color, las proporciones, la forma, la iluminación, el tipo de ventanas, y la textura de las superficies exteriores, así como los muebles y equipo.

Obviamente el efecto debe ser agradable y estimulante para el alumno. A este respecto, el color puede emplearse con mucha efectividad, con el fin de ayudar a crear un ambiente psicológico apropiado. (Gastaldi, 1980)

El Mobiliario en la Decoración

Dentro de la decoración del jardín de infantes, debe de tomarse en cuenta, el mobiliario utilizado dentro del salón de clases. La educadora debe proveer espacios que sean confortables para el alumno.

Anderson (1982) y De Bosch (1987) mencionan los elementos que toda educadora debe tomar en cuenta para el desarrollo de sus alumnos y estos son los siguientes:

Mesa de trabajo: Anderson (1982) dice que las mesas deben estar ubicadas de tal forma que permitan el buen desplazamiento y a la vez el uso de ellas para las actividades y trabajos diarios. De Bosch (1987) menciona que deben ser fáciles de limpiar, livianas para que los niños las puedan cargar y que en ellas se pueda trabajar en grupo.

Mesa de carpintería: ésta debe ser apropiada de

acuerdo a la edad de los niños. (Anderson, 1982)

Mesa de biblioteca: debe permitir la reunión de un grupo, que permita el diálogo entre los niños y debe ser redonda para facilitar lo anteriormente dicho. (De Bosch, 1987)

Sillas: deben cuidar la postura correcta del niño, livianas para que sea fácil transportarlas, con revestimiento de plástico y bordes redondeados. Debe haber una para cada niño.

Mueble para uso personal: Si el espacio lo permite, puede hacerse un lugar adecuado, para cada niño, para que coloque sus cosas de uso personal, sus libros, delantales, su ropa de invierno, etcétera. Si no hay el espacio suficiente, se puede colocar un lugar para que el niño tenga su material de higiene. (De Bosch, 1987)

Pizarrón: debe estar colocado a la altura de los niños para facilitar el uso del gis.

Tablero: puede estar hecho de madera blanda, corcho o cartón prensado, esto es para que los niños tengan un lugar donde exhibir sus dibujos. (Anderson, 1982)

De acuerdo con lo dicho en este capítulo, se puede decir que el salón de clases debe estar decorado de acuerdo a las necesidades de los alumnos; tomando en

cuenta que cada uno es diferente y que por medio de la decoración podemos hacer mucho por ellos.

CAPITULO IV

SUGERENCIAS PARA LA DECORACION DEL JARDIN DE NIÑOS CON BASE EN LA PERCEPCION INFANTIL DE LOS COLORES

INTRODUCCION

En esta propuesta se trata de dar una aportación para la decoración del jardín de niños que pueda ayudar e influir en la conducta del educando. Esta se presenta de la siguiente manera: Para cada mes se sugiere una decoración, aprovechando para esto los días festivos nacionales y las estaciones del año.

Se explica qué color se puede usar en cada una de las decoraciones y qué influencia tiene el color sobre el niño para ayudarle en su estancia en el salón de clases; los motivos que se pueden agregar en cada uno y qué otro color se puede usar en estas decoraciones.

Si la educadora lo prefiere, puede cambiar los colores que se sugieren aquí por los que ella considere aptos para conseguir los resultados deseados. Por ejemplo, si sus alumnos son demasiado inquietos y pone colores como el rojo o naranja, seguirán estando

inquietos; para ellos necesita usar colores como azul o verde que son colores tranquilos; o bien, si tiene un grupo que es lento para el trabajo, puede colocarles colores activos como el naranja o el amarillo.

Con este trabajo no se pretende haber agotado el tema, pues es tan abarcante como profundo, pero se anima al lector a profundizarse más en este aspecto ya que puede encontrar conocimientos muy valiosos.

SEPTIEMBRE

Septiembre: Mes de inicio de clases; muchos niños regresan a clases después de las vacaciones de verano, pero muchos llegan al jardín de niños por primera vez. La transición del hogar al jardín de infantes es traumática, por ello se hace necesario crear en el salón de clases un ambiente que transmita al alumno seguridad y tranquilidad; este ambiente se realizará a través de la decoración y la influencia del color en el infante.

Como decoración principal para el salón de clases, se sugiere la bienvenida al niño; esto ayuda emocionalmente al infante, y pueden predominar los colores: azul, amarillo, blanco y verde.

El color azul se encuentra en las paredes de la escuela y en el cielo, este color ayudará al niño a tener estabilidad emocional, confianza en sí mismo y tranquilidad, que son aspectos importantes que el niño debe fortalecer en esos momentos. El patio de la escuela tendrá el color amarillo, ya que este color favorece y estimula la inteligencia y la concentración. El color blanco, domina la parte baja del dibujo, esto es para que el niño lo relacione con la limpieza que debe existir en el jardín de niños.

El color rojo que se utilizó para decorar el techo de la escuela, tiene el objetivo de brindar alegría al cuadro y combinación, además que el niño se llega a identificar con él y por consiguiente al ambiente. El color verde, además de ir de acuerdo al cuadro, creará en el infante la confianza y serenidad que al comienzo del curso necesita.

Además del comienzo de clases, en el mes de septiembre se inicia la estación de otoño. El mural que adornará el salón de clases, trae como fin mostrar esta estación y ayudar al proceso enseñanza-aprendizaje; en este mural predominan los colores verde-amarillo y azul. El azul fortalecerá la estabilidad emocional, así como también una fuerte confianza en sí mismo y una buena tranquilidad, proyectando sobre el niño lo que esta estación significa; el verde-amarillo denota la transformación que realiza el otoño y además tiene como fin el de reforzar lo que el color azul realiza, el de dar confianza en sí mismo, da quietud, un buen comportamiento y concentración.

Septiembre es nombrado "el mes de la patria" porque en él se celebran aniversarios importantes de hechos históricos revelantes para el país como: el dieciséis de septiembre, día de la Independencia de

México.

Esta fecha en el jardín de niños es conmemorada; y para ello se sugiere colocar el friso con las dos principales figuras del Movimiento de Independencia: la figura de Don Miguel Hidalgo y Costilla parado y tomando un estandarte, así como su perfil y también el busto de José María Morelos y Pavón.

Los colores que caracterizan a estos personajes no se podrán cambiar, pero a través del fondo amarillo y el suelo verde, se logrará que esta fecha quede bien marcada en la mente del niño. El amarillo es el color preferido por la mayoría de los niños y eso permite que lo que deseamos enseñarle tenga mayor posibilidad de quedar en su memoria; el color verde ayudará a dar quietud y equilibrio al infante y así mantener igualdad o relación con los colores de los personajes.

En este primer mes de clases se sugiere probar a los niños, el propósito de esta prueba es conocer las necesidades del educando y poder ayudarle a través de los murales, frisos y el decorado en general.

La prueba consiste en colocar al niño frente a la caja de colores para que él escoja el color que prefiera y de acuerdo a su preferencia, sabremos sus necesidades y problemas. (Ver apéndice, Pág. 63)

OCTUBRE

En este mes la decoración del salón puede girar en torno a dos motivos: el Descubrimiento de América y el mural de otoño; en el primer acontecimiento el color de las tres carabelas no se cambiará ya que el color café de la madera, el blanco de las velas y el color rojo de las cruces españolas son las características de este cuadro. Con el fondo que se pintó en este cuadro se quiere lograr lo siguiente: con el azul dar tranquilidad y estabilidad emocional en los niños; éste es el mayor énfasis, por eso nótese que el azul del cielo es más intenso, pero sin perder el tono azul cielo; el verde del mar, permite desarrollar en el niño la confianza en sí mismo. Si el educador quiere reforzar solo la estabilidad y la tranquilidad de sus educandos puede pintar el océano de un azul oscuro y el cielo con un azul más claro.

En este mes se puede conservar el mural de la estación de otoño, colocando hojas de color amarillo en la copa del árbol y en el suelo del mismo. El mural tomará un matiz completamente amarillo y esto beneficiará al educando porque estimula su inteligencia, además de ayudarlo a ser más abierto y

entusiasta.

Al combinar el verde, azul y amarillo en las dos decoraciones se logrará en los niños mayor participación y mejor aprovechamiento, además de mantenerlos quietos y relajados. El color rojo que se pinta en las carabelas dará alegría al cuadro y si se prefiere que los niños estén más activos se podría decorar el salón con un poco más de este color pero sin tenerlo en mayoría. (Ver apéndice, Pág. 69)

NOVIEMBRE

Durante este mes, la decoración del salón va encaminada a ayudar al educando en su desarrollo intelectual.

En este mes se conmemora como fecha muy importante la Revolución Mexicana. Para ello se sugiere un friso que señale un acto de esta fecha.

El friso sugerente contiene a tres hombres vestidos a la usanza de ese tiempo junto a un cañón, ellos se encuentran junto a las vías del tren. Los colores usados en este friso son el verde para las colinas y el valle por donde pasa el tren, el azul tenue para el cielo y el amarillo para la vestimenta de los tres hombres que es la que en ese tiempo se utilizaba.

El tren contiene diferentes colores para darle más alegría al cuadro y adaptarlo más a la mentalidad de los niños. Con el azul se logra la estabilidad, da autonomía y confianza al educando; a través del verde se logrará que los niños puedan tener mayor grado de maduración. El color amarillo favorecerá la concentración del niño en clase y si se desea dar mayor alegría al dibujo y también a los niños, se podría

colorear de anaranjado suave el tren y suavizar los colores oscuros como el negro de las botas y los durmientes de la vía, así como el gris del cañón.

Además el mural de otoño con su influencia en la concentración de los niños, a través de su color amarillo, reforzará el objetivo que tiene el friso de la Revolución hacer que quede grabado en la mente de los niños. (Ver apéndice, Pág. 73)

DICIEMBRE-ENERO

En el mes de diciembre, la decoración es de mucha importancia para el alumno, ya que es la llegada de la navidad y el niño espera con muchos entusiasmo la entrega de los regalos, este es un buen momento para enseñarle el motivo de la navidad.

Se colocará en el friso una chimenea, botas y regalos; la chimenea se pintará de color rojo, ya que es un color muy llamativo para los niños y además alegre. Tendrá algunos motivos blancos, este color contribuye a desarrollar la honestidad del niño. Las botas serán del color que más prefieran los niños, se le hará una para cada niño y los regalos serán de colores alegres. El fondo del friso será de color amarillo-naranja, este color le ayuda al niño a ser alegre, entusiasta y emotivo. Es muy bueno colocarle este tipo de colores en esta fecha, pues los días, debido al invierno son muy tristes u opacos.

Durante este mes se cambia el mural de otoño por el de invierno. En este mural se ponen los árboles de color café seco, el pasto se puede colorear de color café-amarillento y el cielo azul-gris. El color café-amarillento le ayuda al niño a tener mayor

concentración en sus trabajos y favorece el estudio. El azul-gris le ayuda al niño en su amistad con los demás y lo tranquiliza. Si la educadora quiere poner colores más alegres en esta decoración puede poner colores como el azul fuerte, el naranja o el verde.

Cuando llega el mes de enero, se conserva el mural de invierno y estos colores le ayudan al niño a estar más tranquilo al regreso de las vacaciones y poder tener concentración para sus trabajos.

(Ver apéndice, Pág. 77)

FEBRERO

Durante el mes de febrero continúa el mural de invierno; así le seguirá ayudando al alumno a su seguridad, confianza y estabilidad.

En este mes se celebra el Día Nacional de la Bandera. En el friso se colocarán unos soldados portando una bandera, los colores de la bandera no se pueden cambiar pero se les explicará a los niños por qué se pusieron esos colores. El verde, por el movimiento de la lucha; el blanco por la pureza y el rojo por la sangre de los que lucharon. En el fondo que tendrá el friso se puede usar el color azul; este color le ayuda al niño a tener más autonomía, un buen equilibrio afectivo y una buena estabilidad emocional. (Ver apéndice, Pág. 81)

MARZO

En el mes de marzo solo hay una fecha importante y ésta es la entrada de la primavera. A los niños se les enseña más esta estación por ser alegre y es donde comienzan a crecer las hojas de los árboles, las flores, comienzan a salir las mariposas y otro tipo de animales.

En este mes es muy provechoso poner variados colores, sin llegar a la exageración, por ejemplo en el color rojo, si se llega a exagerar en este color es muy inquietante para los niños y estarán muy intranquilos; estos colores le pueden ayudar al niño en su desarrollo, en sus emociones, en su autonomía, en la confianza en sí mismo, en su paciencia, relajamiento, etcétera y así recibir a la primavera con alegría y entusiasmo. (Ver apéndice, Pág. 85)

ABRIL

En este mes se continua con el mural de la primavera, se le puede aumentar algunos animalitos, como conejos o mariposas.

La decoración del friso será con relación al día del niño. Se pondrá un niño con su perro, pues es el animal que más les gusta a los niños.

Los colores que se utilizaron son el azul para la ropa del niño y el verde como fondo. El azul ayuda a la autonomía del niño y a su relajamiento. El verde es muy bueno para la maduración del alumno, para su comportamiento y paciencia.

Si la educadora prefiere colocar de fondo otro color, puede colocar el color amarillo o el color naranja, que ayudan a la alegría del cuadro y a la inteligencia del alumno. (Ver apéndice, Pág. 88)

MAYO

En el mes de mayo es cuando más actividades hay en el jardín de niños ya que es un mes con varias fechas por conmemorar.

Tenemos el Día de las Madres y el Día del Maestro; para la celebración del día de las madres, se colocará en el friso una madre con un bebé en los brazos en señal de amor. El color de la blusa de la madre se puede colorear de violeta; este tono ayuda a los niños que son soñadores y el fondo se puede colocar en rojo, ya que este es un color llamativo y los niños lo relacionan más con el amor.

Si se prefiere cambiar de colores a esta decoración se puede colocar el naranja por alegre o el amarillo por ser el color de mayor preferencia para el alumno.

Para la celebración del Día del Maestro se colocará un maestro enseñando a sus alumnos. El color de la ropa del maestro es azul y amarillo claro; estos colores le favorecen al alumno en su seguridad y su inteligencia; el color de la camisa del alumno es blanca, pues le ayuda al niño a ser honesto y lo relaciona con la limpieza.

El fondo del friso puede colocarse de color verde,

ya que este color se relaciona con la naturaleza y le ayuda al niño a su maduración o a que sea mas emotivo. Pero si se prefiere puede ser de color azul para el buen equilibrio o de color naranja por ser alegre como el niño.

Durante este mes continúa el mural de la primavera y con los colores que ya se tienen en el friso, para ayudar a reforzar la enseñanza. (Ver apéndice, Pág. 92)

CONCLUSION

Después de haber terminado este trabajo se considera importante destacar lo siguiente:

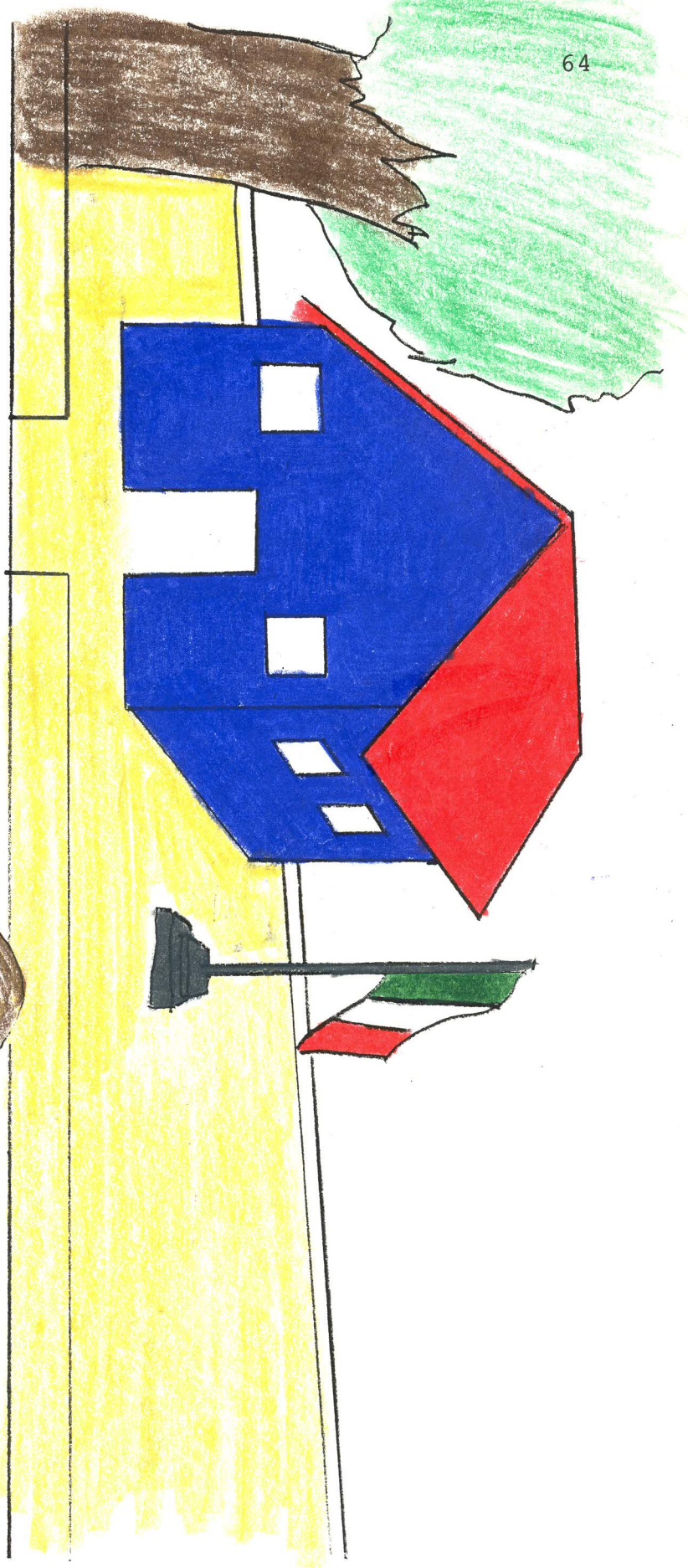
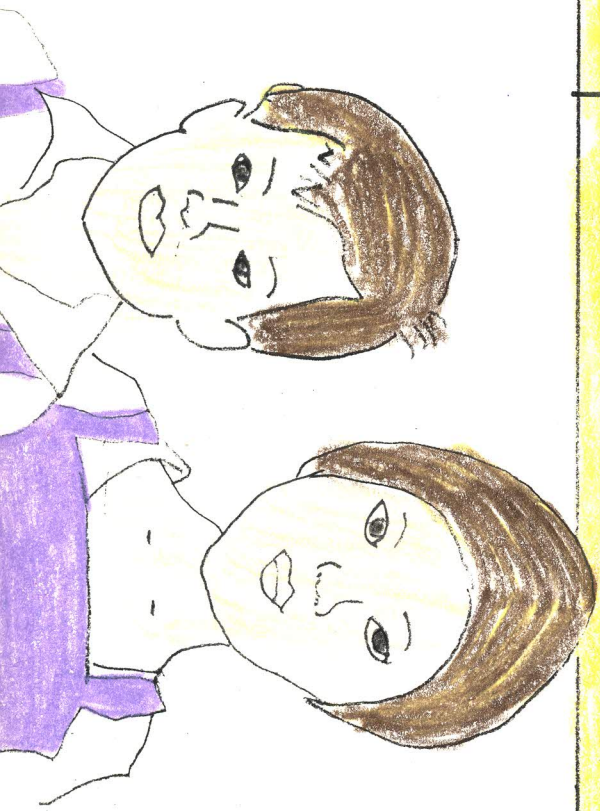
Que el color en la decoración es de gran trascendencia en la personalidad y el desarrollo del niño en edad preescolar, por que le ayuda a desarrollarse de la mejor manera.

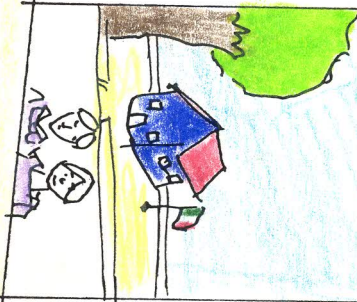
Que si se refuerza en el hogar, con una buena decoración en el cuarto del niño, será de mayor ayuda para el crecimiento intelectual del alumno.

La educadora tendrá más opciones para poder decorar el salón de acuerdo a la influencia que quiere destacar sobre la conducta del educando.

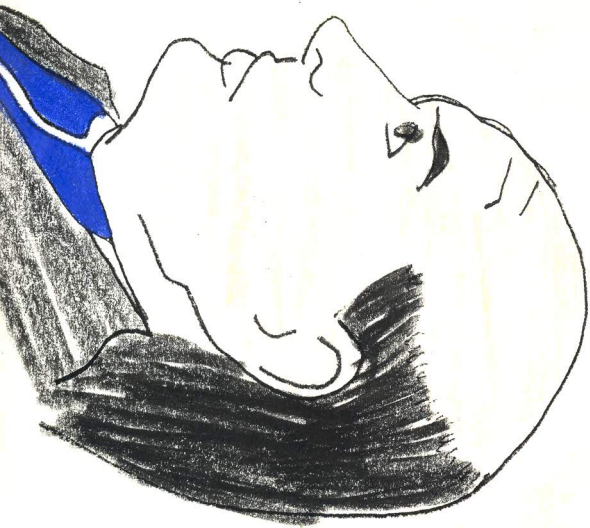
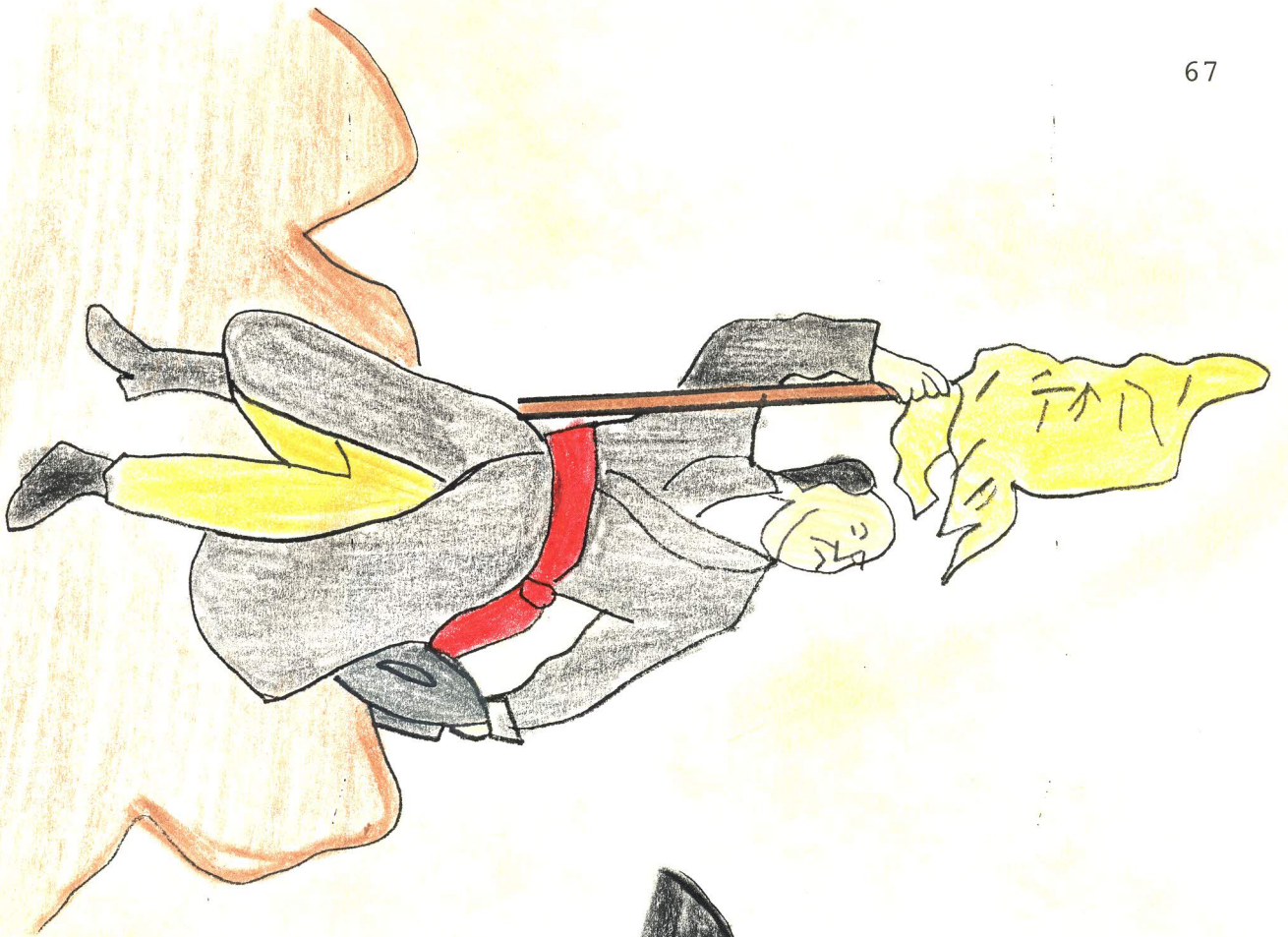
APENDICE

Decoración de Septiembre

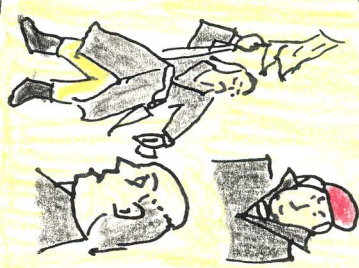








8



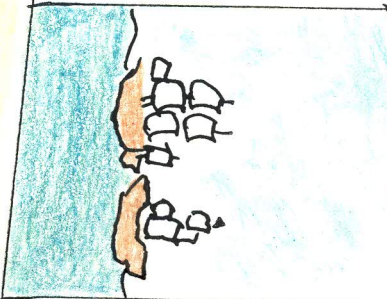
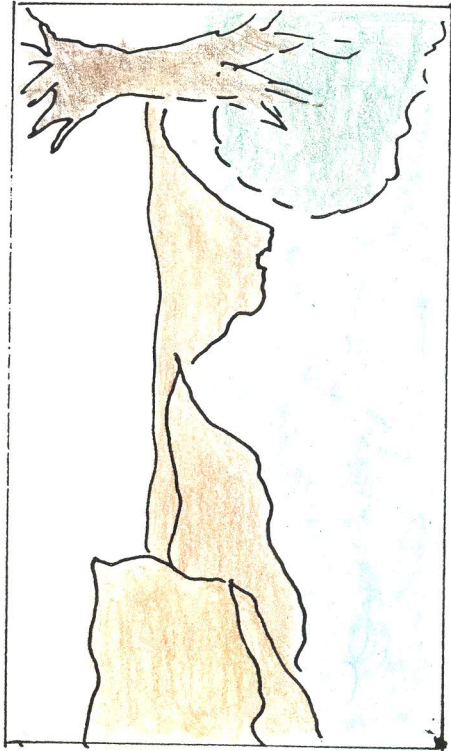
Decoración de Octubre

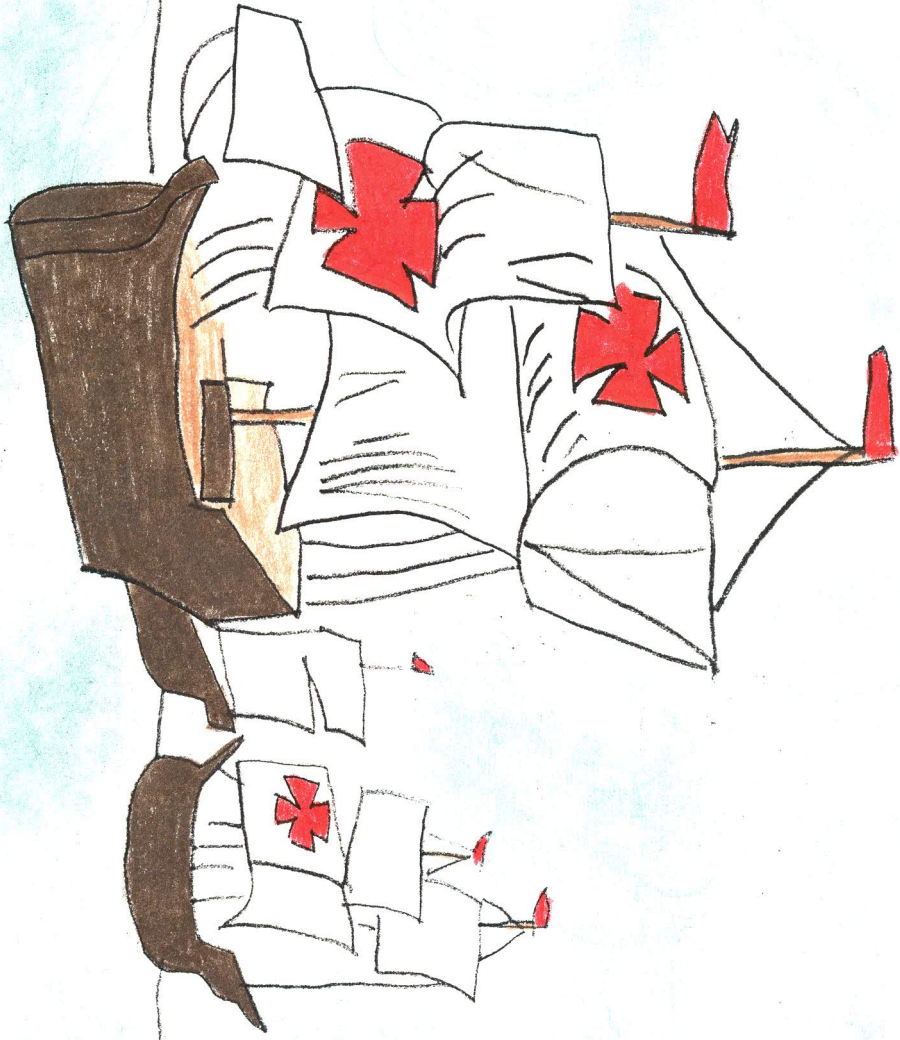
UNIVERSIDAD DE MONTEMORELOS
CENTRO DE INFORMACION - BIBLIOTECA

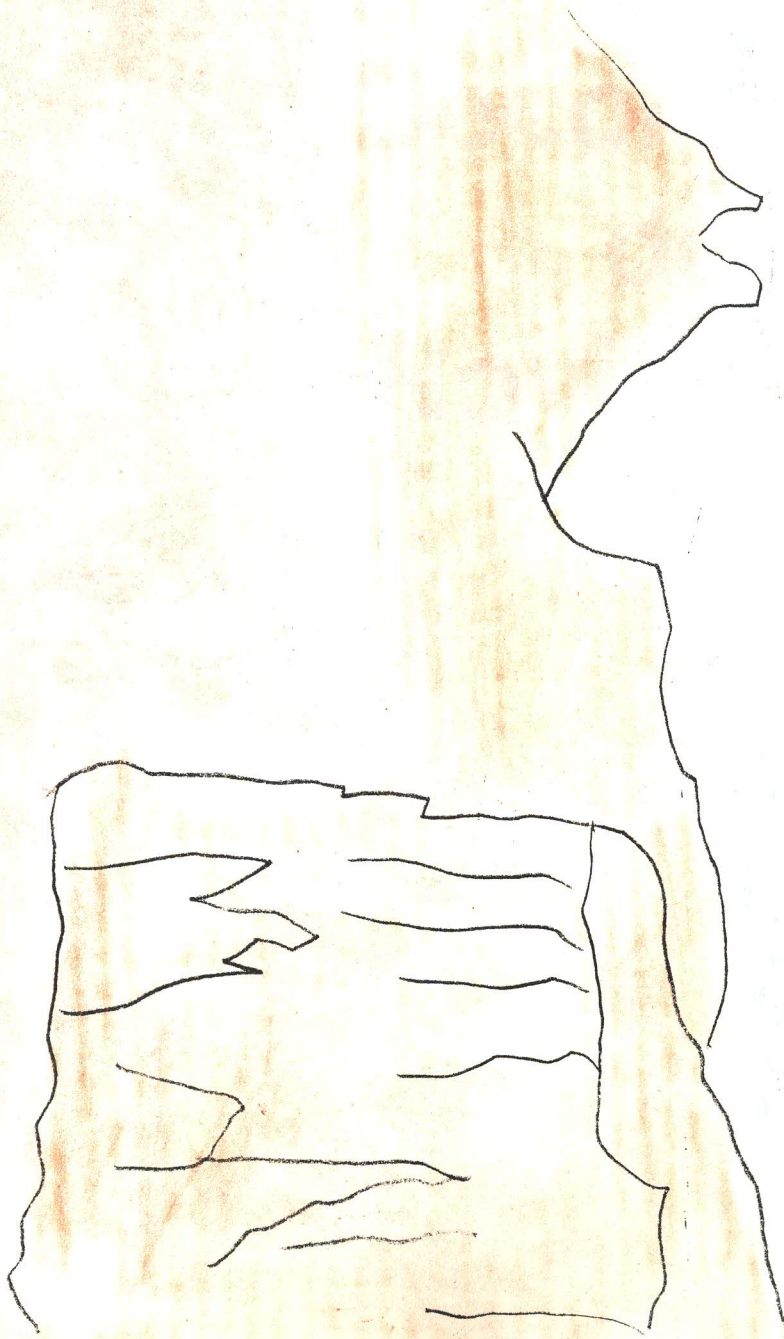
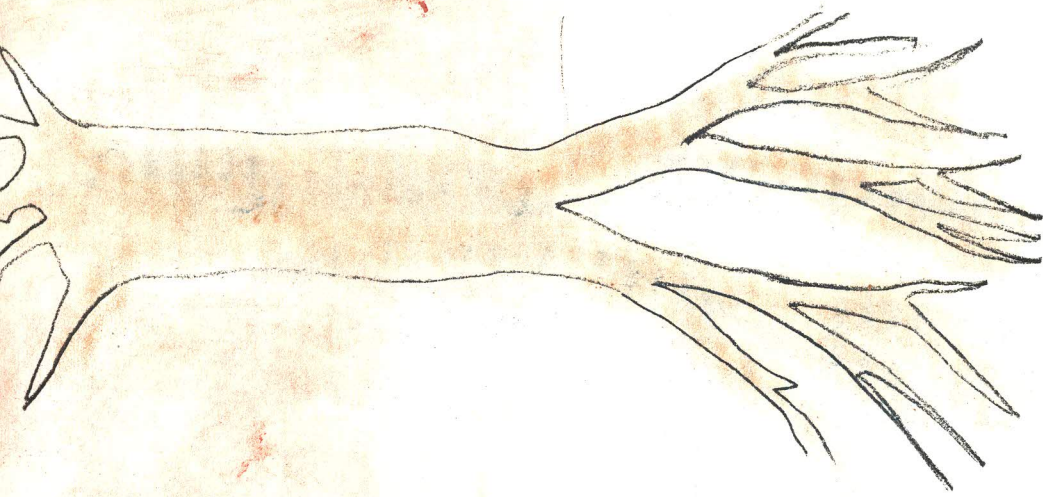
065333

8

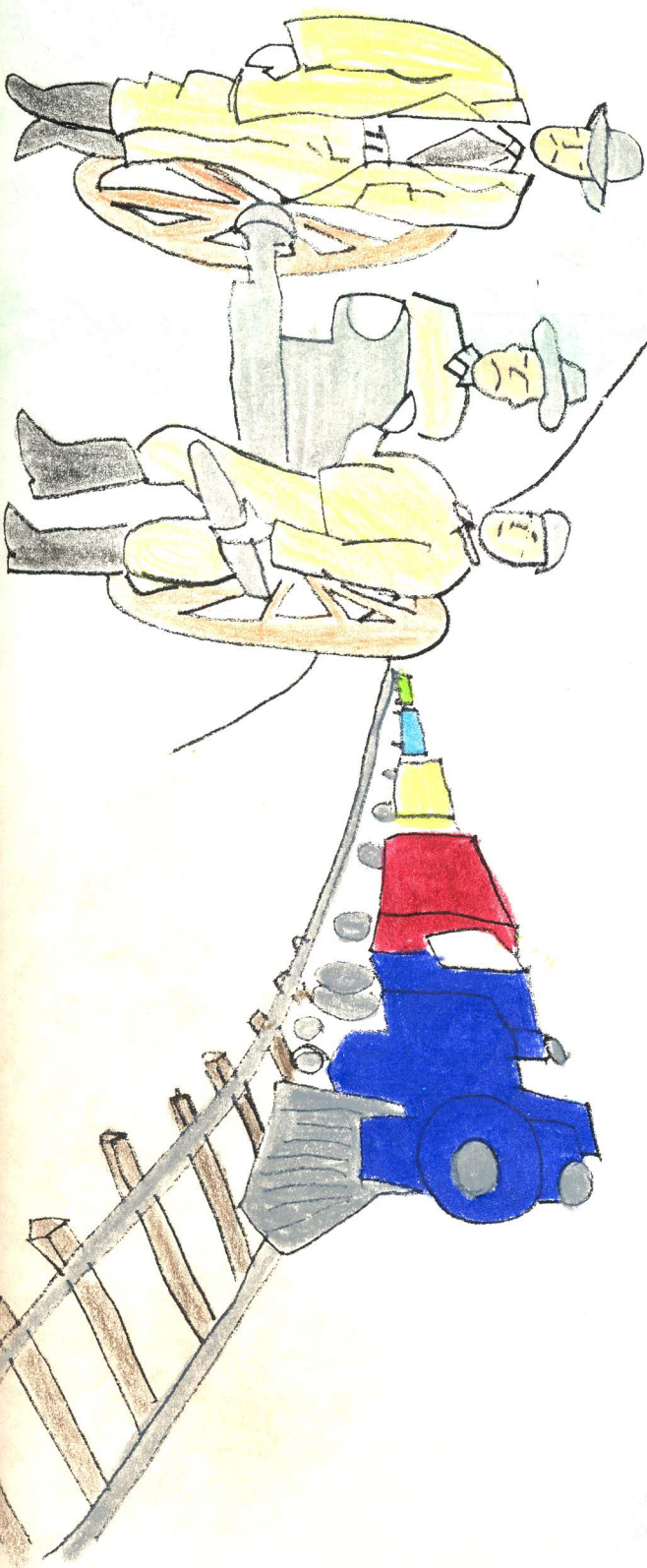
70

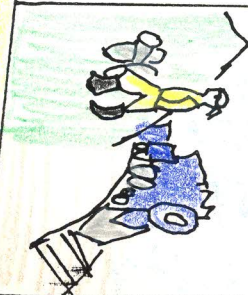


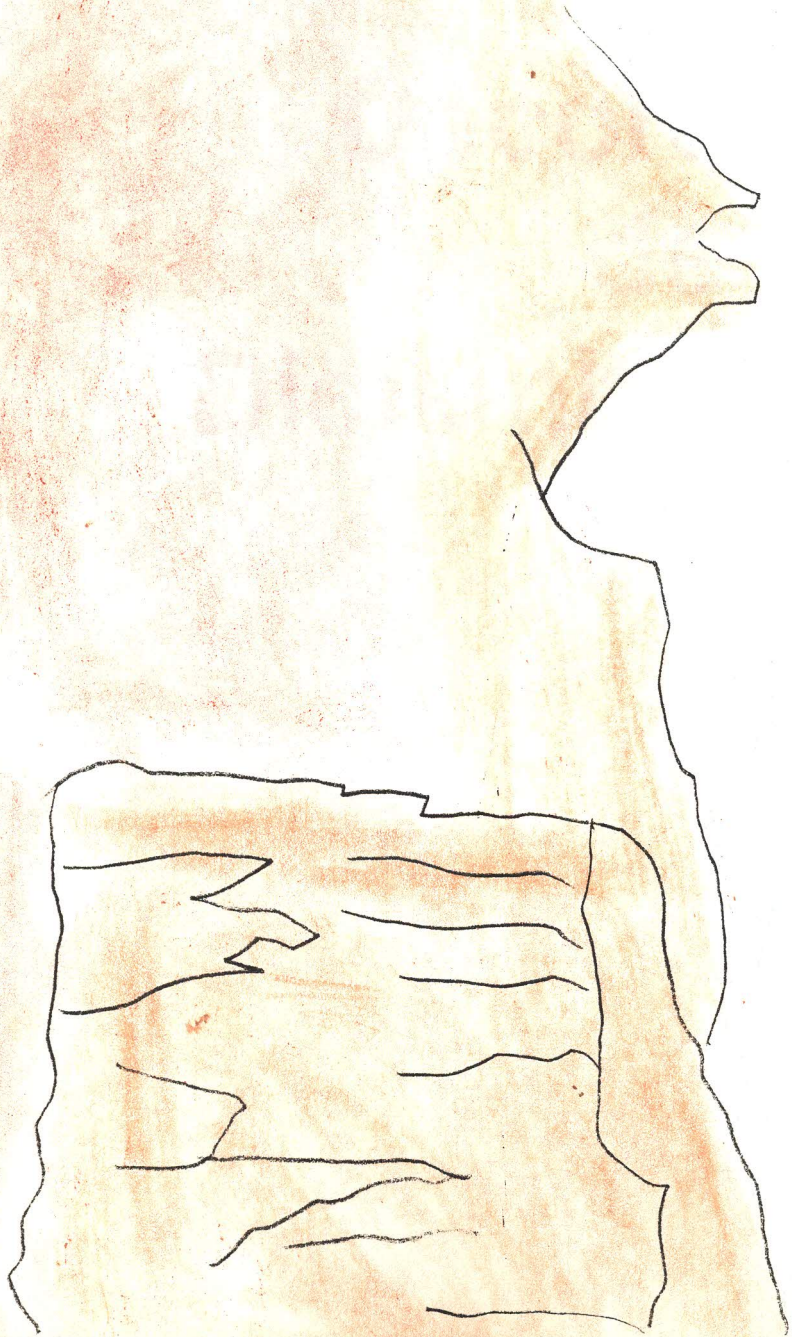




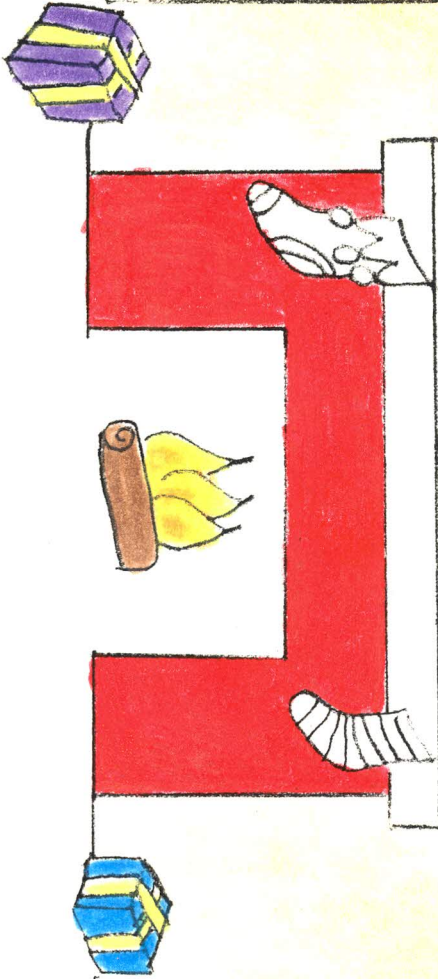
Decoración de Noviembre







**Decoración
de
Diciembre-Enero**

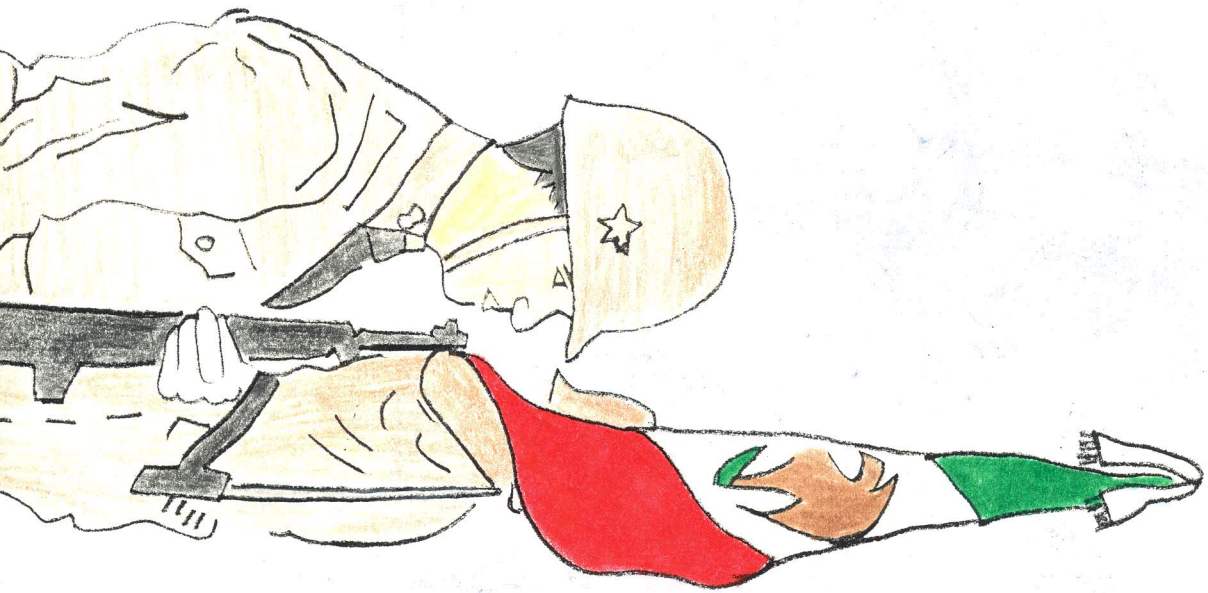


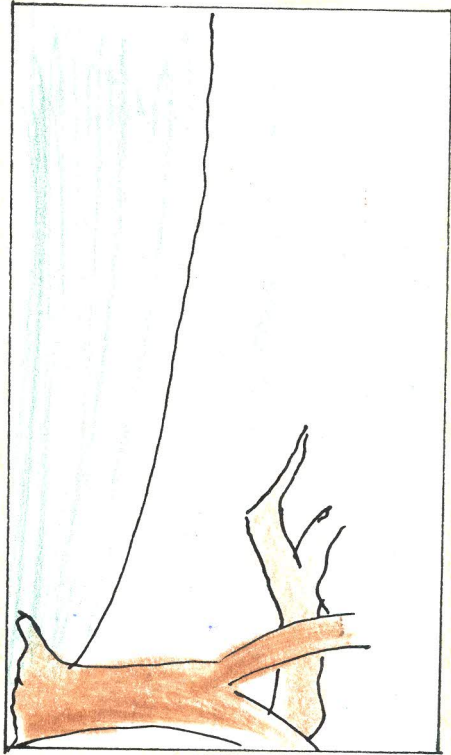
B





Decoración de Febrero



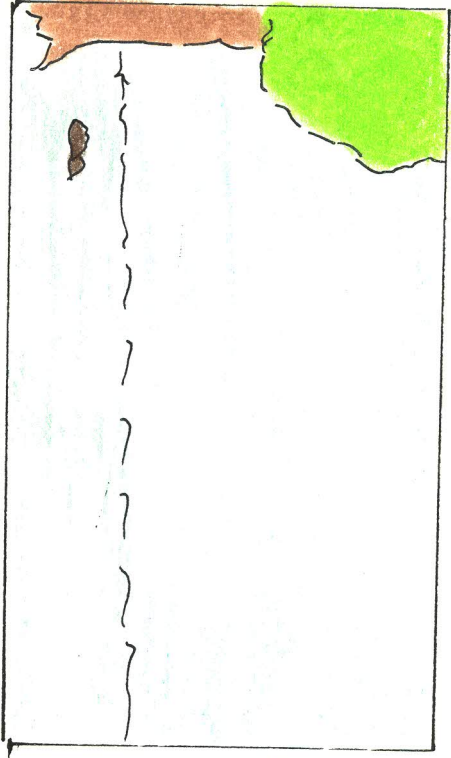


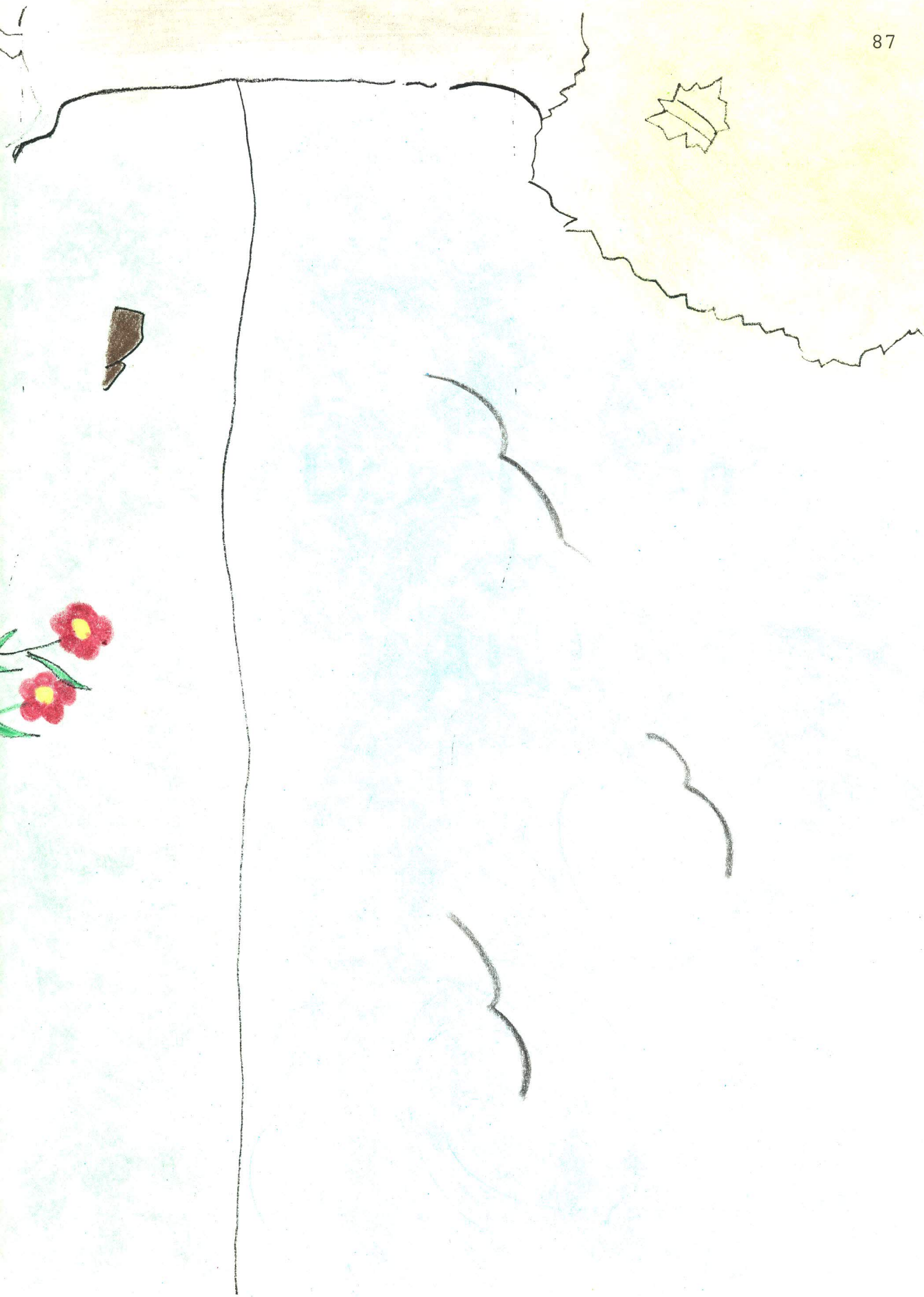


Decoración de Marzo

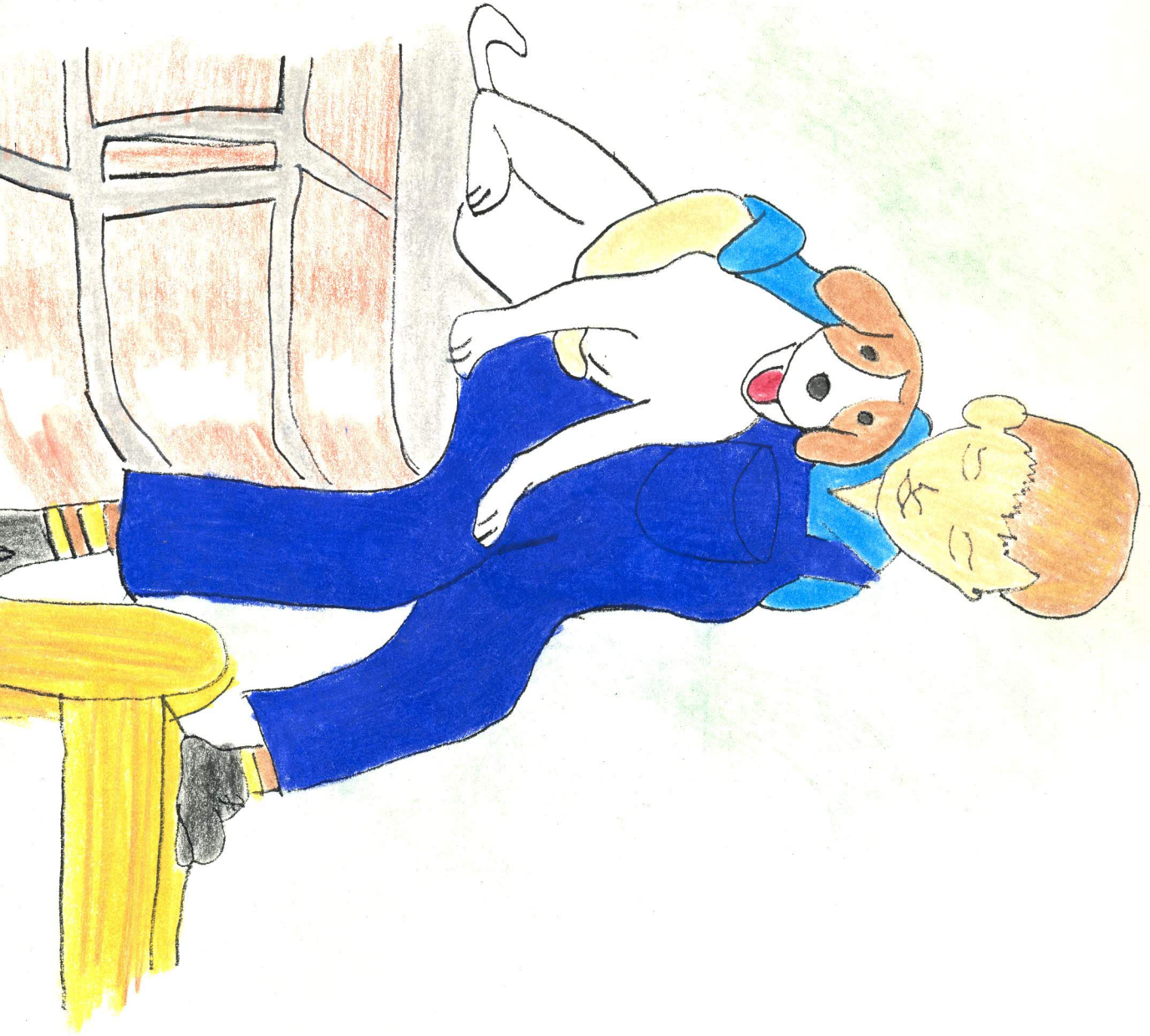
8

86



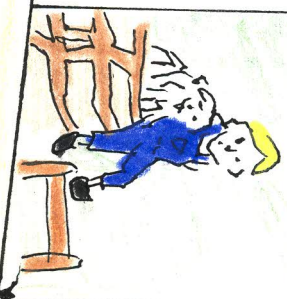
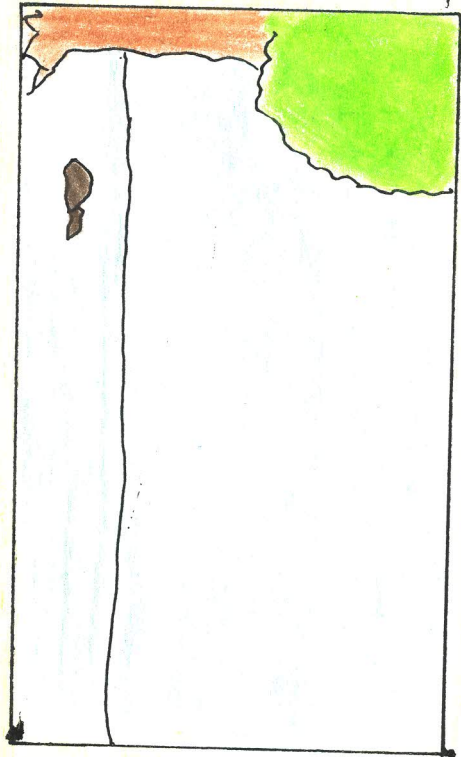


Decoración de Abril



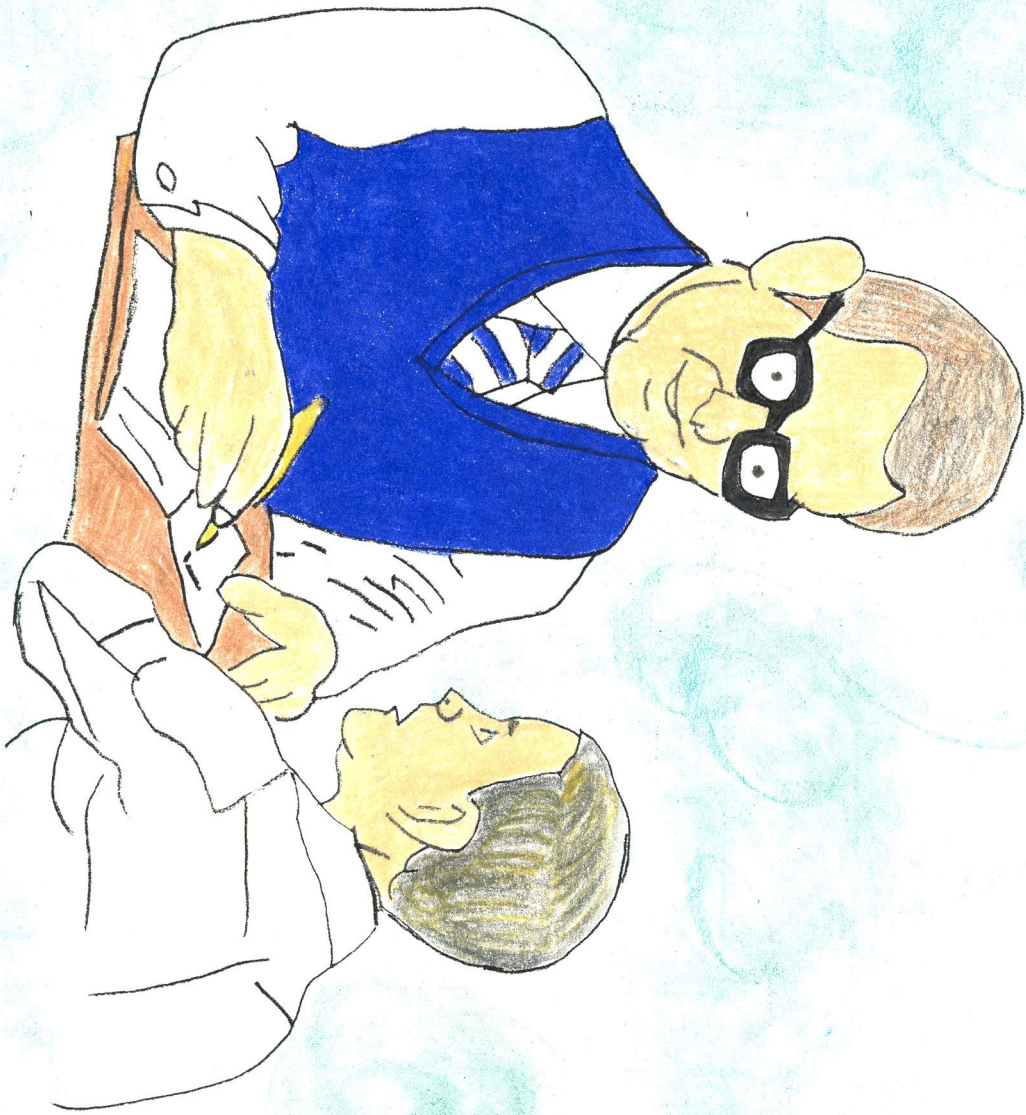
B

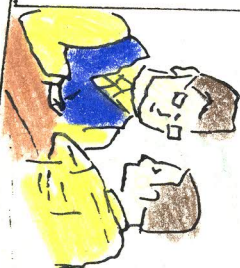
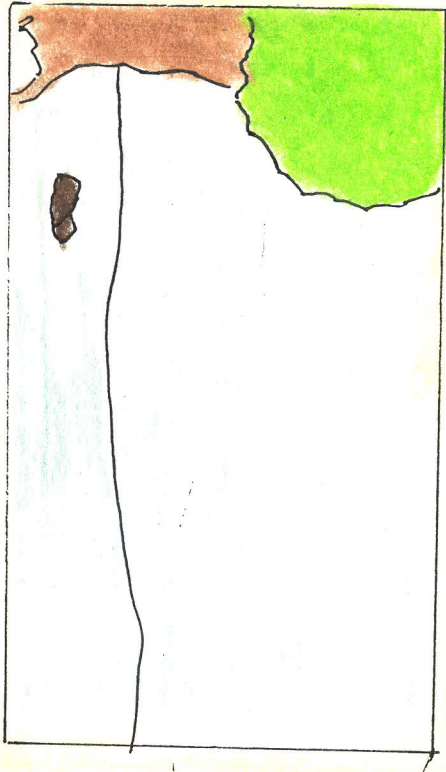
90

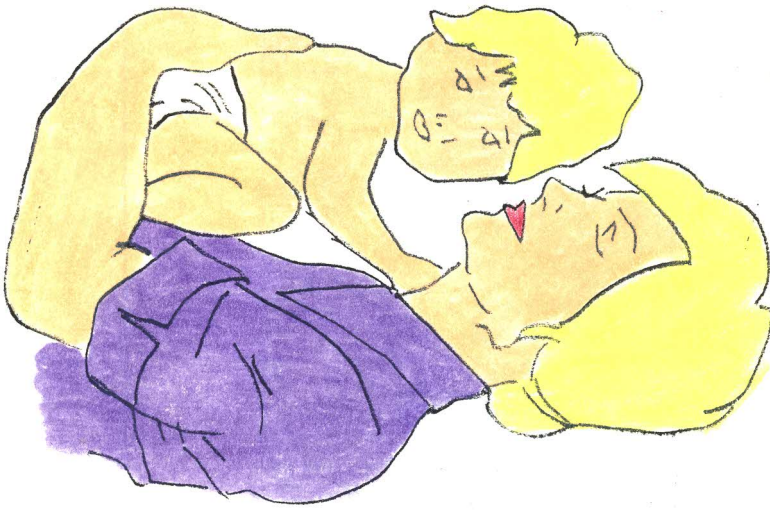


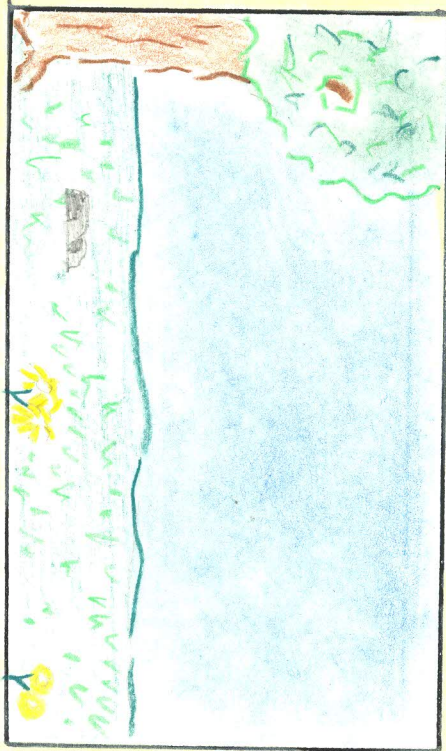


Decoración de Mayo











BIBLIOGRAFIA

- Anderson, Esteban. Decoración de las Escuelas. Pax-México. México. 1982.
- Amilpa, Fernando. Es mi Ciudad de Colores. Amilpa Jiménez. México. 1986.
- Baranoff, Timy. El Jardín de Infantes Minuto a Minuto. CEAC. Barcelona. 1983.
- Barón, Roberto. Psicología: Comprensión de la Conducta. Interamericana. México. 1984.
- Biber, Bárbara. Educación Preescolar y Desarrollo Psicológico. Gernica. México. 1986.
- Brian. J. Complemento de la Decoración. Del Arte. Barcelona. 1980.
- Brian, J. Fundamentos de la Decoración. Del Arte. Barcelona. 1980.
- Gestaldi, Brasil. Diseño de Centros Educativos. Pax-México. México, D.F. 1984.
- Chamberg. Psicología General. Trillas. México, D.F. 1980.
- Chaplin, José. La Percepción. Trillas. México. 1983.
- Coleman, James. Psicología Contemporánea Y Conducta Eficaz. Morelos. México. 1987.
- De Bush, Lidia P. El Jardín de Infantes. Librería del Colegio. México. 1983.
- De Cusa Ramos, Juan. Habitaciones para Niños y Jóvenes CEAC. Barcelona. 1985
- De Cusa Ramos, Juan. Muebles Auxiliares. CEAC. Barcelona. 1980
- De Moragos, Jerónimo. Psicología del NIño y el Adolescente. Labor. Barcelona. 1980
- Diego Pérez, Israel. Introducción a la Psicología. Fernández. México. 1983.
- Déribéré, Maurice. El Color. Diana. 1964

- De Vinci, Leonardo. Tratado de Pintura. ESPASA-CALPE. España. 1981.
- Enciclopedia. El Cuarto de los Niños. Stok. Barcelona 1982.
- Enciclopedia. El Arte de la Decoración. Mundilobros. Barcelona. 1983.
- Enciclopedia Decoración Práctica. 5v. HYMSA. Barcelona. 1983.
- Fabregat, Ernesto. El Dibujo Infantil. Fernández. México. 1983
- Freiter, E. Dibujos y Pinturas de Niño. Laía. Barcelona. 1982
- Fritzche, Cristina. Fundamentos y Estructuras del Jardín de Niños.
- Galdard, Frank A. Fundamentos de Psicología. Trillas. México, D.F. 1981.
- Gestaldi, R. Los Jardines de Niños. Trillas. México. 1980.
- Haller Gilmer, Brom. Psicología General. HARLA. México, D.F. 1980.
- Hildebrand, Verna. Educación Infantil. Ciencia y Técnica. México. 1989.
- Japas, Salim. "El Mensaje de los Colores." Enfoque. (Mayo, 1984) p. 16-18.
- Jiménez y Coria, Laureano. Psicología del Niño y el Adolescente. Fernández. México. 1983.
- Lewis, David. El Lenguaje Secreto del Niño. Martínez Roca. Barcelona. 1980.
- Lewis, Melvin. Desarrollo Psicológico del Niño. Interamericana. México. 1987.
- Llobera, José. Dibuja, Pinta y Modela. 5v. Barcelona. 1981. Tom. III

- Marquina, R. El Libro del Hogar. 10v. Danae. Barcelona. 1982. Tom. I y II.
- Masso, Sara. Decoración del Hogar. Bruguera. España. 1982.
- Meneses Morales, Ernesto. Educación Comprendiendo al Niño Trillas. México. 1984.
- Meneses Morales, Ernesto. Psicología General. Porrúa. México. 1982.
- Mora. Psicología. Fernández. México. 1984.
- Novoa, Martha. "Dime qué Color Prefieres." Padres e hijos. (Marzo. 1984) p. 25-30.
- Ochberg, Julian E. La percepción. UTEHA. México. 1980.
- _____. Perspectiva Básica para Dibujantes y Proyectistas. AFHA. Barcelona. 1982.
- Pérez Rodríguez, Fernando. Teoría de los Colores. Sucesor de E. Meseguer. 1984.
- Realizane, Anne. "La INfluencia del Color." El Porvenir. Monterrey. 22 de Abril de 1980. p.4.
- Reyes, Víctor M. Pedagogía del Dibujo. Porrúa. Argentina. 1980.
- Read, Herbert. Educación por el Arte. Paidós. Buenos Aires. 1982.
- Solchaga Zamudio, Noé. Trazos Infantiles. Avante. 1982
- Wolman. Teoría de las Conductas Contemporáneas. Interamericana. Barcelona. 1981.

